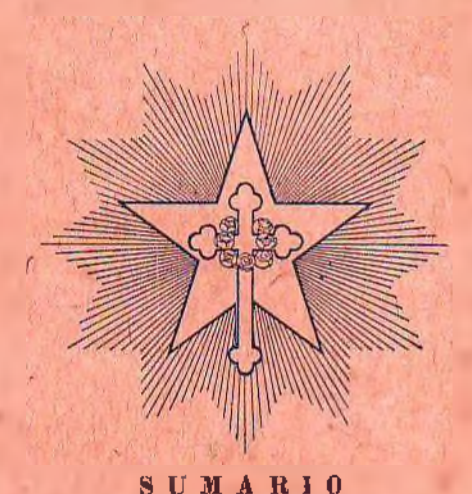
LUMEN de LUMINE

REVISTA MENSUAL

Montevideo, Noviembre de 1940

Año VI

N.o 63



SUMARIO

Redactor Responsable a los efectos de la Ley N.° 9480:
RAUL ESCURSELL. Juan M. Blanes 1019

: : : : : :

Los artículos del texto aparecen sin firma, para que el lector ejercite su propio discernimiento y libertad de juicio, sin ser presionado por la autoridad, simpatía, antipatía u otras consideraciones que le merecieran sus autores, valorando las cosas por su estricto valor intrínseco.

SUSCRIPCIONES

Edición en papel común, $ 1.20 uruguayo, $ 2.40 argentinos, 12.000 Reis brasileros, $ 0.60 dólar americano por año, o su equivalente en cualquier moneda de otros países.

Los gastos se costean con las donaciones espontáneas que pueden remitirse al Administrador:

A. M. Tizón. Dirección y Administración, calle Ituzaingó 1495

Edición especial en papel de obra $ 1.50 uruguayos, $ 3.00 argentinos, $ 1.00 dólar americano, o su equivalente en otras monedas por año. Pueden remitirse billetes de Banco de cualquier país.

Colecciones encuadernadas de "LUMEN DE LUMINE", en papel obra, correspondientes a los años IV y V, se venden al precio de $ 2.50 uruguayos o $ 5.00 argentinos. Solicítense a la Administración.

AGENCIAS:

ARGENTINA: Librería Teosófica, Nicolás B. Kier, Talcahuano 1075. BUENOS AIRES.

Librería Luz Occidental, de José Camarda, Paysandú 689. TAFI VIEJO, TUCUMAN.

Manuel Iglesias, calle Estanislao Zeballos 1685. ROSARIO DE SANTA FE.

COSTA RICA: Guillermo Pradilla, J. Apartado 68. SAN JOSE.

CHILE: Librería Orientalista, Catedral 1246, Santiago.

ESTADOS UNIDOS: Genaro L. Rodriguez, Cuellar Sr 604, del Río. TEXAS.

MEJICO. Feliciano Ríos, Platón Sánchez 314 Sur. — Monterrey.

NICARAGUA: C. A. Filiberto Núñez. Librería Ibérica. — GRANADA.

URUGUAY: Librería Maximino García, Sarandí 477, y 18 de Julio 1276. Montevideo.

LUMEN de LUMINE

AÑO VI | Noviembre de 1940 | N.o 63

Filosofía Oculta del Amor y del Matrimonio

CAPITULO IX

Concepto esotérico del sexo

Para comprender el concepto filosófico esotérico del sexo, tendremos que recordar que el mundo es, para el Ocultista, siete veces más complejo de lo que supone el filósofo esotérico, porque para el primero, el Mundo Físico no es más que uno de los Siete Planos de Manifestación, constituyendo el fenómeno que conocemos como sexo, no es más que una fase o aspecto de esa única fuerza que opera en todos los siete planos.

Hasta la Ciencia Esotérica misma está comenzando a reconocer que el sexo tiene un aspecto emocional lo mismo que físico. La Ciencia esotérica declara que también tiene sus aspectos mentales y espirituales, además de los que suelen reconocerse generalmente; y en cada plano dicha fuerza se expresa diferentemente, funcionando de acuerdo con las leyes de dicho plano, porque todos los elementos sexuales que encuéntranse en los Siete Planos se unen entre sí en la debida proporción, lo que es esencial para la más elevada expresión de la vida sexual.

Por otro lado, hay que tener presente que es en los pla-

nos sutiles donde se originan y controlan las fuerzas sexuales. Y sólo comprendiendo las manifestaciones del sexo y las leyes que lo gobiernan en esos planos, es como podemos esperar controlar su acción en nosotros mismos y en la sociedad en que vivimos.

El Esotericista u ocultista no emplea la palabra "sexo" en el mismo sentido en que lo hacemos nosotros. En realidad habla de "fuerza vital", que concibe como una energía de carácter electro - hidráulico, con una actividad vibratoria radiante y magnetizante, parecida a la de la electricidad, con la que está muy estrechamente emparentada, y también capaz de compresión y de ejercer presión en la misma forma que la fuerza hidráulica.

Esta Fuerza irradia de la Gran Causa Primera y es por lo tanto divina en su naturaleza, expresándose por intermedio de los distintos vehículos que las mónadas han construído en los diferentes planos y quedando acondicionada por la naturaleza del plano en el que opere, siendo aún más limitada por las imperfecciones y particularidades de cada vehículo individual.

Aunque la fuerza vital pueda sufrir muchas transformaciones y transmutaciones y hasta ser empleada en fines completamente distintos de su impulso original, siempre es divina por su origen y naturaleza, debe ser reverenciada como sagrada y el individuo debe considerarla como un depósito sacrosanto que le ha sido confiado para administrarlo bajo la dirección misma de la Vida Divina, con toda la especie del que no es más que un simple beneficiario.

Esta fuerza vital es la que sostiene en existencia todo cuanto es y preserva a las formas vivientes de las fuerzas desintegradoras que constantemente trata de reducir todas las substancias especializadas a su raíz común. Esta es la primera función de la Fuerza Vital: sostener en manifestación todo lo que ha logrado realizar una forma y mantenerla en el nivel hasta donde haya alcanzado su evolución. Al funcionar así se la conoce como la Vida, el Preservador y entonces se concibe como una unidad. Tiene también una segunda misión, sin

embargo, que es la creación de nuevas formas, y con ese fin tiene que funcionar como una dualidad, con su aspecto positivo y negativo, y a esta fase de la actividad vital es a lo que se refiere el concepto exotérico del sexo.

Para el sostenimiento de la vida basta con una fuerza única, pero para cualquier forma de creación son necesarias dos fuerzas: una dinámica y actuante y otra inertemente potencial. En otras palabras, la primera fuerza debe ser una velocidad y la segunda una fuerza encerrada en una forma que queda en libertad merced al estímulo de la velocidad.

Tenemos, pues, en estas dos fuerzas, una que está tratando de gastarse y de llegar a un estado de equilibrio, y otra que es inerte, potencial y que espera un estímulo. La última, que es la fuerza femenina, puede compararse a una carga de dinamita, en cuyas partículas está reconcentrada la energía en forma latente, mientras que la primera, o fuerza masculina, puede compararse al chispazo eléctrico o golpe de martillo que desata la energía latente.

Estas dos fuerzas son las que el Esoterista llama positiva y negativa, masculina y femenina, siendo la fuerza positiva o masculina la estimuladora y la fuerza negativa o femenina, merced a su energía latente, la que realiza el verdadero trabajo de la creación bajo la influencia del estimulador masculino, quedando nuevamente impotente una vez que el impulso estimulante ha agotado su energía. Donde quiera que se encuentre esa acción o reacción en operación, el Esoterista considera que la relación sexual está presente, se trate del Reino Mineral o del Mundo Mental.

CAPITULO X

Concepto esotérico de lo masculino y femenino

Uno que lo sabía dijo que en el Reino de los Cielos no hay matrimonio ni dar en casamiento, lo que quizás haya hecho suponer a muchos que el ser humano espiritual carece de sexo. La Ciencia Esotérica, sin embargo, no sólo no lo concibe como carente de sexo, sino que, por el contrario, sabe

que es bisexual y, por lo tanto, completo en sí mismo. La individualidad es bilateral, positiva y negativa; tiene una faz kinética y otra estática y es por lo tanto masculina - femenina o femenina - masculina de acuerdo con la relación que haya entre la "fuerza" y la "forma" en su estructura. Sin embargo, la personalidad es unilateral y tiene por lo tanto un sexo definido. Podemos pensar que la individualidad es como un magneto que tiene un polo positivo y otro negativo y que de la naturaleza del polo que se haya insertado determina el sexo del cuerpo que se ha formado en torno suyo.

La individualidad, cuya vida es una evolución, tiene ambas faces en su naturaleza, pero la personalidad, cuya vida la constituye una encarnación, no tiene más que un sólo aspecto funcional, quedando el otro latente o sin desarrollar. Esto queda bien ilustrado en el caso de las abejas, en el que la alimentación que se dé a las larvas es la que determina si se desarrollará el sexo o no, y también en el cuerpo humano donde siempre se encuentran los órganos característicos del otro sexo en forma rudimentaria y que, en ciertos casos anormales, pueden alcanzar un desarrollo considerable y hasta realizar sus funciones peculiares.

Mientras el sexo está determinado estrictamente en el Plano Físico por *la estructura de la forma*, en los planos sutiles depende enteramente de la *fuerza relativa*, la cual varía constantemente, de manera que dos personas que son respectivamente hombre o mujer en el Plano Físico, pueden estar cambiando constantemente de polaridad en sus mutuas relaciones en los Mundos Internos. De esta manera, si él está trabajando en un asunto en el que sobresale, será él quien guía y ella quien siga, pero si cambian las condiciones y esa pareja está trabajando en una esfera en la que ella sea la preeminente, entonces la polaridad quedará invertida y será ella la que asuma la dirección: obsérvese la extraordinaria dulzura que invade a un hombre cuando se le pone un bebé en los brazos.

El que *sienta* más profundamente será el masculino en el

Plano de la Emoción, y el que conozca o sepa más, será el masculino en el Plano de la Mente, sin tener nada en cuenta el cuerpo en que cada uno de ellos esté encarnado. Sin embargo, como el cuerpo masculino está mejor constituído para expresar la fuerza positiva, el hombre suele ser generalmente el masculino, tanto en los planos sutiles como en el material; pero si existe la menor desigualdad de fuerza, entonces la mujer puede ser relativamente el positivo o masculino con respecto a su compañero, en los planos internos. No debe olvidarse jamás que la masculinidad o la feminidad son siempre relativos en los Mundos Internos, y de la misma manera en que el vigor físico de los individuos que componen una pareja oscila en un sentido u otro, así también puede pasar con la sexualidad, y un hombre puede ser puramente masculino en sus relaciones con una mujer y puramente femenino o negativo en sus relaciones con otra. La *Forma* (o el cuerpo) determina el sexo del individuo en el Mundo Físico, pero la *Fuerza relativa* es la que lo determina en los planos internos, y esta es una clave de muchísimo valor.

Recordad, que los verdaderos grandes seres tratan siempre de pasar lo más desapercibidos posible incluso presentándose ante el mundo generalmente como personas llenas de defectos o carentes de virtudes. Recordad que hay individuos que pueden llegar más allá del Bien y del Mal y éstos pueden presentarse como mejor convenga a la obra que tienen entre manos. Lo único que a veces se les nota es algo así como una mirada que, aún en las circunstancias más trágicas o serias, tiene como algo de picardía, de bondadosa sonrisa, de humorismo y que parece que no tomaran las cosas en serio.

La Intervención del Cristo en la Evolución Humana

II

Se ha dicho que el hombre descendió profundamente en la materia y que sus cuerpos se abismaron, lo que no hubiera sucedido sin la influencia luciférica. El hombre concibió la tendencia de penetrar en la materia cada vez más profundamente para conocerla mejor. Pero allí también, todo marchó lentamente. No fué de un sólo golpe que el hombre cerró tras sí las puertas del mundo espiritual. Durante largo tiempo, tuvo aún contacto con ese mundo que había abandonado; durante mucho tiempo sus tendencias superiores, sus acciones, no fueron enteramente humanas, sino que eran inspiradas por los dioses.

Las escuelas espirituales y las antiguas filosofías conocían esas cosas y conservaron el recuerdo. Enseñaban que en un tiempo muy remoto el hombre había sido precipitado en la existencia material, bajo la presión de Lucifer, pero no lo suficiente como para que la influencia divina no se prolongara aún en él. Llamaban a esa edad la *edad de oro*. Esa expresión no nació de la fantasía sino de las reminiscencias de los tiempos primitivos (la filosofía Oriental llama "krina - yuga" a esa edad de oro que duró más tiempo que las demás). Todas las puertas del mundo espiritual no se habían cerrado aún enteramente. Por momentos, el hombre caía en un ensueño clarividente que le revelaba que detrás de sus acciones se hallaba la mano de los dioses. No era ya el compañero de los dioses, pero discernía en sí mismo sus presencias. Luego siguió una edad que se entiende por el más allá de la época atlántica hasta el alba de nuestros tiempos históricos. Se encuentran aún hombres dotados de clarividencia, pero se confunden de más en más con los sueños; no es más que una vaga reminiscencia, recuerdos de encarnaciones anteriores,

como el recuerdo de un hombre, de sus primeros años. Todo lo que hicimos durante nuestra infancia, lo sentimos inmediatamente: de igual modo en la edad de plata los hombres sentían aún inmediatamente a los dioses. Pero en la *edad de bronce* (dvapara - yuga) no sobrevivió más que el recuerdo. De un hecho de nuestra infancia decimos: "yo lo he vivido, no es un sueño!". De igual manera en la tercera edad, los hombres supieron que anteriormente habían comerciado con los dioses. Ya se ha explicado precedentemente que los recuerdos de la Atlántida sobrevinieron durante la India antigua: y es justamente por eso que los Maestros de esa época, los Rishis, pudieron hacer comprender sus enseñanzas divinas. Le sucede una edad en la cual se pierde el recuerdo de un mundo espiritual; el hombre es completamente empujado en el mundo físico. Esa edad comienza alrededor del año 3101 anterior a nuestra era, a la cual se le denomina la *edad sombría* (kali - yuga), porque en esa época el hombre pierde toda relación con el mundo espiritual y se incorpora completamente al físico. (Hago notar expresamente que empleo esta expresión para designar un período relativamente corto; pero puede aplicarse a otros más largos). El hombre se prepara a no ver más que la envoltura física que cubre y oculta la vista de lo espiritual. Al principio son muchos los que pueden sumergirse en el mundo divino, o recordarlo, pero para la humanidad normal comienza el tiempo en que sólo será perceptible lo que caerá bajo los ojos físicos.

Fué en ese momento del descenso más profundo que se debió imprimir el impulso hacia la elevación. Durante esa "edad sombría" apareció la impulsión del Cristo, preparada por la religión relacionada con Jehovah. El juicio aún vacilante del hombre fué afirmado por la religión de Jahvé. El tiempo que transcurre entre la Lemuria y el momento en que fué dada la ley sobre el Sinaí, vi al hombre ponerse en contacto con el bien y el mal, pero acumulando los errores de juicio, lo que la Biblia denomina los "pecados". El pecado se insinúa en la vida terrestre. El hombre recibió lo que le hace

"semejante a los dioses", pero se sirvió de dicha cualidad sin tener la madurez suficiente. ¿Qué debía pasar entonces? Fué necesario en primer término, enseñarle cómo, de acuerdo a los dioses, debe convertirse en un "yo" consciente de sí mismo. Eso es lo que le enseñaron los "Diez mandamientos" dados en el Monte Sinaí. Los hombres oyeron a Moisés que les decía: "No sabéis sino imperfectamente discernir entre el bien y el mal. Yo os enseñaré los mandamientos que debréis seguir ya que habéis descendido tan bajo como para ejercer vuestro juicio!". Y la ley del Sinaí, el Decálogo resonó de lo alto del cielo, oponiendo lo justo y el bien al ser imperfecto convertido en hombre. Los Diez Mandamientos son la ley de France, la antorcha que revela al hombre lo que no ha sido, y lo que debría haber sido. Tal como es, debe someterse. Sólo un hombre como Moisés, un inspirado, podía recibir de lo alto ese Decálogo dirigido al Yo del hombre indicándole el camino a seguir para realizar los fines humanos.

Hemos tenido ocasión de ver cómo los tres primeros mandamientos reglamentan la relación del yo con el mundo espiritual, los siguientes son con el prójimo, y los últimos con la propia alma. Es esa la educación del yo. Por medio de ella, el yo aprende a llevar interiormente la iniciativa y la responsabilidad de sus actos, durante la época sombría. Pero esa ley recibida de lo alto y que debía llegar a ser la regla de su yo, es necesario que el hombre vea su aplicación, y que recoja el gran ejemplo del Gólgotha, para poder decir en seguida: "Cuando ponga de acuerdo mis pensamientos con los del Ser que se sacrificó en el Gólgotha, mis sentimientos con los suyos, y mi voluntad con la suya, entonces mi facultad de discernimiento será la que debe ser, la que me hace parecer a los dioses; y no tendré que seguir entonces una ley exterior, la del Decálogo, sino mi propia ley interior".

Moisés promulgó primeramente la ley, pero el Cristo dió el ejemplo de su realización en el alma. El hizo descender los impulsos espirituales hasta el fondo del alma, hasta el corazón del yo, lo que no podía producirse más que comprendien-

do en cuál sentido obra su impulso, y lo que aporta a los hombres.

Estos, antes de entrar en la edad sombría, poseían aún una débil percepción del mundo espiritual. Más allá de los sentidos físicos de la vista y del tacto, discernían el espíritu en la flor, en la planta y en la piedra. Eran ricos en *espíritu* mientras que luego fueron mendigos, "pobres" de espíritu. Cuanto más se sumergían en la edad sombría, tanto más se perdían para ellos los tesoros espirituales. Ellos lo sentían. Se hallaban encerrados en el mundo de los sentidos y el cuerpo físico no descubre ningún horizonte de los reinos del cielo. Es entonces que llega el Cristo y les dice: "En el dominio donde vivís, debéis aprender a buscar el yo, y entonces nuevamente el reino de los cielos estará próximo! Renacerá en vuestro yo! Si vuestros ojos no os revelan más, detrás de la luz física, la del espíritu; ni vuestros oídos los sonidos espirituales detrás de los físicos, cuando os elevéis hacia el Cristo, hallaréis en vosotros los reinos celestes." Los que podían recibir el impulso del Cristo, hasta sus yos, recibían el Evangelio del "Reino de los cielos", que decía: "Bienaventurados serán en adelante los pobres en espíritu, quienes no tendrán el don del espíritu en la forma antigua; bienaventurados sean en la actualidad al recibir el impulso del Cristo, pues podrán por por medio de su yo abrir el reino de los cielos!"

En cuanto al cuerpo etérico que edifica el cuerpo físico, es el que contiene en un principio el mal que se manifiesta en una encarnación próxima como una enfermedad física. Pero el impulso del Cristo, al penetrar en el cuerpo etérico, puede expulsar directamente el mal y el sufrimiento. En adelante, bienaventurados los que poseen el impulso, porque tendrán el poder de sobrepasar el mal acumulado en su cuerpo etérico, de hallar al consolador, el Paráclito.

Bajo la influencia de Lucifer, el cuerpo astral había concebido el don del entusiasmo, pero no se inflamaba más que por el ideal; los bienes de la tierra obtenían también sus ideales de simpatía y antipatía. El impulso del Cristo calma y do-

mina al cuerpo astral cargado de emociones terrestres. Bienaventurados los que dominan su cuerpo astral en relación con los bienes del mundo. Porque por ello mismo lo poseerán; pues cuando se deja arrastrar por la simpatía o la antipatía, pierde todo el control sobre las cosas terrestres, mientras que si dichos bienes no destruyen nuestro equilibrio moral, podrán resultar impunemente nuestros.

Dentro del alma sensible, unida al cuerpo astral, el yo es aún débil y está sujeto a las pasiones más egoístas; su instinto es aprovecharse a expensas de los demás; el egoísmo altera el sentido de justicia. Sólo el impulso del Cristo penetrando en el yo puede despertar el deseo de que la justicia sea aplicada en forma igual a todos los hombres. "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia en su alma sensible; porque ellos serán hartos". Ellos harán reinar sobre todo el mundo un estado inspirado por el nuevo espíritu y conforme a la justicia.

La comprensión y el entendimiento del alma, lleva el sentimiento de justicia hasta el punto de participar verdaderamente de las alegrías y penas de los demás. El impulso del Cristo al penetrar en el alma suscita en ella la facultad de unirse a lo que se siente como otro yo y de sumergirse en él mismo. Bienaventurados los que ejercen la compasión, pues ese propio don provoca en otros un sentimiento semejante

Cada una de las bienaventuranzas se refiere de ese modo a uno de los nueve elementos que componen la naturaleza humana. El Sermón de la Montaña debe presentársenos claramente como la transposición interior de la ley mosaica. El Cristo creó el impulso que llevó del interior al yo humano el empuje que debe comunicar a los diferentes elementos que componen el hombre.

Podemos ver la profunda verdad que reside en el hecho de que en la época sombría el Cristo concede al hombre la posibilidad de hallar por sí mismo y en el mundo físico lo que reabrirá la puerta de lo espiritual, y el reino de los cielos. En el antiguo Saturno, el germen físico había salido directa-

mente del mundo espiritual; ninguna conciencia personal se distinguía aún de los mundos divinos. De ese modo se formó el cuerpo etérico en el antiguo Sol y el cuerpo astral en la Luna. Fué en el planeta tierra que hubo posibilidad de que un nuevo elemento, el yo, se destacara del seno maternal de la divinidad. La consecuencia fué que para darle al yo el sentido de su origen, un Dios tuvo que descender hasta el plano físico y enseñar al hombre cómo volver a hallar aquí abajo el camino de los mundos celestes.

Es posible preguntarse si los hombres que vivieron en la época del Cristo comprendieron la importancia absolutamente única de su venida al mundo. Un Historiador como Tácito habla de los Cristianos como de una secta apenas conocida; cien años después de Cristo, menciona solamente que en una callejuela de Roma se reunían los miembros de una secta fundada por un cierto Jesús. Y así pueden tener lugar en el mundo importantes acontecimientos, sin que nadie se dé cuenta de ellos, ni hagan ningún esfuerzo por comprenderlos. Pero los hombres corren así el riesgo de no recibir el alimento que le es aportado. "Transformad vuestro modo de ser, decía el Bautista, pues el reino de los cielos está cerca!". Indicaba a los que tenían oídos para oirlo que se estaba desarrollando un hecho de la más alta importancia. Que el mundo ignore un hecho de esa naturaleza, no es prueba de que no haya existido. Los que leen en la actualidad los signos de los tiempos saben todavía que se produjo un acontecimiento capital, aunque de escaso alcance. En nuestra época sucede algo de importancia incalculable. Si Juan Bautista anunció al Cristo, y si el Cristo predijo la aproximación del reino de los cielos en el yo, es necesario anunciar en estos momentos otro hecho capital:

El Cristo no se hizo carne en el plano físico más que una sola vez. Conforme a la sabiduría que dirige la evolución del mundo, los hombres no volverán a ver al Cristo encarnado en un cuerpo físico. *El no volverá más en carne.* Y por consiguiente debemos hablar de una nueva relación del hombre con el

Cristo ¿Por qué? Porque nos hallamos al final de la época sombría y que con el siglo XX ha comenzado una nueva era durante la cual aparecerán lentamente nuevas facultades. Algunos hombres en distintos lugares presentan disposición de poseerlas. Dichas facultades se manifestarán muy particularmente entre los años 1930 y 1940 y por medio de ellas algunos seres humanos entrarán en relación con el Cristo, en una forma nueva. Será ese un momento esencial en la evolución humana. Y la Ciencia Espiritual existe para despertar en los hombres esas nuevas facultades. Dicha ciencia no existe porque algunos hombres se hayan propuesto difundirla, sino porque es necesaria para dar a comprender lo qué debe surgir durante la primera mitad de este siglo. Lo que enseña puede abrir a los hombres el sentido de lo que sucede en nuestra época, e impedir que confundan los hechos reales con los falsos. El materialismo va avanzando profundamente y hasta se insinúa en las concepciones religiosas y espirituales de los hombres. Y eso es lo más nefasto, puesto que impide comprender lo que es necesario tomar en espíritu verdadero y no por medios materiales. Y justamente a causa de que debe establecerse una nueva relación con el Cristo durante la primera mitad del siglo XX, aparecerán falsos Mesías y falsos Cristos, arrastrando a los que en sus estudios no pueden representarse más que físicamente una relación con el Cristo.

La Ciencia Espiritual debe preparar el acontecimiento de que se avecina. Si las almas humanas la reciben, dicho acontecimiento fecundará toda la evolución que seguirá. Si no, si se produce sin ser notado ni comprendido, si los hombres rechazan los medios que le son dados por la Ciencia Espiritual para comprenderla como es debido, la bondad de ese acontecimiento se perderá para el porvenir y la humanidad caerá en una miseria muy grande, de cuerpo y de alma.

Queda indicado pues, el nuevo lazo que deberá unir a los hombres con Cristo y que se ofrecerá en un tiempo relativamente corto a las almas humanas.

Los Misterios del Génesis

Veis que, en la evolución cósmica, fué necesario que los seres saturnianos quedaran retardados para que, cuando dormimos, cuando no hay ya más luz, ellos velen por la reconstrucción de nuestro cuerpo físico desgastado. Sin esos seres nuestra destrucción sería total. Es necesario pues que se establezca una alternancia entre las entidades de Saturno y las del Sol, entre los seres de las tinieblas y los de la luz. Si la actividad de los espíritus de la luz debía ser normalmente dirigida por los Elohim, era pues necesario que el trabajo de los espíritus de las tinieblas se incorporara al trabajo de la luz. En la actividad cósmica, la vida no es posible si la fuerza de la obscuridad no está unida a la de la luz. En esta interferencia, en este tejido de fuerzas de luz y sombra, se expresa un misterio de la vida cósmica o de la química del universo. En el primer drama rosacruz (1) se hace alusión a este misterio, cuando Yohannes Thomasius entra en el Devakan, y una de las compañeras de María, Astrid, recibe la misión de mezclar la fuerza de las tinieblas a las de la luz; el coloquio de María con sus tres compañeras encierra innumerables secretos cósmicos que sólo se revelan después de un largo estudio. Debemos pues considerar la colaboración de las fuerzas solares de la luz y las saturnianas de las tinieblas como una necesidad de la existencia. Cuando los Elohim pusieron en su lugar a los Espíritus de la personalidad como subordinados suyos, debieron sumar a este trabajo, que la luz iba a cumplir entre los hombres y todos los seres vivientes de la tierra, a las entidades saturnianas rezagadas. El trabajo del universo se cumple por la acción común de los Arqueos normalmente

(1) Rodolfo Steiner. La puerta de la Iniciación. 7.ª cuadro.

evolucionados y de los que habían quedado atrás y actuaban en las tinieblas. Es lo que describe el 5 versículo del Génesis con un realismo asombroso cuando dice: "Y los Elohim llamaron *YOm* (día) a los espíritus que ejercían su acción en la luz; en cuanto a los que se expresaban en las tinieblas los llamaron *Lilith*". Aquí no se trata de nuestra noche abstracta, sino de los Arqueos saturnianos que no han alcanzado el grado solar. Son ellos los que actúan aún hoy durante nuestro sueño, en la noche, ejerciendo sobre nuestro cuerpo físico y etérico una acción regeneradora. Esta expresión misteriosa, *lilith* ha dado lugar a muchas creaciones mitológicas. Ahora bien, ella no oculta nada más que a esos Arqueos retardados uniendo su trabajo al de los otros. Así, según el pasaje del Génesis, los Elohim trazaron las grandes líneas de la existencia; para el trabajo secundario, nombraron a los Arqueos evolucionados y les agregaron como auxiliares a los que por resignación y a fin de que apareciese la vida, habían quedado en las tinieblas, en el estado saturniano.

Yom y *Lilith*, son pues los dos grupos de entidades opuestas que ayudan a los Elohim y que están en el estado de Espíritus del tiempo, de Espíritus de la personalidad. La vida se teje así gracias a los Espíritus de la forma, y a las Espíritus de la personalidad y a las dos naturalezas, ora evolucionadas, o retardadas, de esos dos grupos de entidades.

Después de dilucidar este punto, quedan aún muchas otras preguntas que podrían hacerse, principalmente, ésta que debe venirnos naturalmente a los labios: ¿Y qué hacen las otras jerarquías? Debajo de los Espíritus de la forma se encuentran los Espíritus de la personalidad, y debajo de éstos están los Arcángeles, los espíritus del fuego. ¿No habla nada de ellos el Génesis? Tratemos de comprender lo que ellos hacen. Sabemos que alcanzaron el grado de humanidad durante el período solar, después atravesaron la existencia lunar para llegar a la de la tierra. Estas entidades están estrechamente ligadas a todo lo que es de naturaleza solar, precisamente, porque sobre el antiguo Sol alcanzaron su estado de humani-

dad. Ahora bien, cuando en la antigua Luna, se hizo sentir la necesidad de separar el elemento solar del elemento terrestre (que no era en ese tiempo más que un grado lunar), las entidades que habían alcanzado ese grado esencial de su evolución sobre el antiguo Sol, permanecieron unidas por su misma naturaleza, a la vida solar. Cuando la antigua Luna (que iba a llegar más tarde a ser la tierra) se separó del elemento solar, estas entidades no quedaron con ella, sino que siguieron al Sol. Son ellas, principalmente, las que actuaron desde afuera, en el globo que ellas mismas dejaban. Hemos visto que, cuando el antiguo Saturno se transformó para llegar a ser el antiguo Sol, el grado más alto de existencia que fué alcanzado fué en la vida vegetal. El reino animal, que ya está dotado de una vida interior, no puede aparecer sino porque se operó una escisión durante la existencia lunar. Por consiguiente, comenzó a operarse una acción desde afuera. El Génesis no nos dice nada de que opera una acción desde afuera antes del tercer "día" de la creación. Ahora bien, es precisamente en el pasaje del tercer al cuarto "día" de la creación, que se nos dice, respecto al "cuarto", que los cuerpos luminosos, los seres de la luz, comenzaron a iluminar desde afuera. En la antigua Luna, el Sol había iluminado el cuerpo lunar desde afuera. Por consiguiente la tierra recibía la luz de los elementos sol - luna que se habían separado de ella. De lo que resulta que en este momento, todas las fuerzas inherentes al principio terrestre mismo, pudieron ser activas. Hasta ahora, en efecto, no se habían repetido más que los grados ya adquiridos de la evolución; ahora, las fuerzas que tienen su centro en la misma tierra, pueden aparecer. Recordaréis que el estado de calor se repite cuando los espíritus de los Elohim incuban sobre las aguas, y el estado de luz cuando se dice: "Que la Luz sea!". El éter sonoro reaparece cuando intervienen las fuerzas que separan el elemento superior del inferior. Todo ello forma parte del segundo "día" de la creación.

Después hemos visto que el éter de vida interviene en el

tercer "día", cuando sale del elemento terrestre, del nuevo estado que acaba de ser creado, el verdor vegetal. Pero para que el reino vegetal pueda hallar su lugar en nuestra tierra, es necesario, que se repita esta acción luminosa que viene de afuera. Por eso el Génesis no nos dice todavía nada que se relacione con los animales, porque las fuerzas del espíritu cósmico no actúan aún sobre la tierra desde los espacios cósmicos. El Génesis no nos habla más que del reino vegetal. Todos los seres que son parte inherente de la tierra en su estado naciente, estaban en la etapa de vegetal. El principio animal no puede aparecer sino cuando la acción de los seres de luz se ejerce desde afuera. Lo que se produce entonces es explicado en general por estas palabras: Y los Elohim establecieron signos para determinar los días y los años.

Algunos comentaristas tuvieron una vaga idea de lo que esto quería decir. Pero en nuestra época, uno no osa colocarse en el terreno de la realidad, y los comentaristas que comienzan a ver claro en el asunto no van hasta el fin. Hemos conocido algunos que llegaron a la conclusión de que es un contrasentido traducir: "Y ellos establecieron signos para determinar los días y los años". Por otra parte ¿cómo encontrar un sentido razonable a esta frase? Examinemos lo que dice en realidad.

Si se quiere traducir este pasaje con la expresión fiel de lo que sentía un iniciado hebreo en estas palabras, es necesario darse cuenta de que no se trata aquí de signos, sino de entidades vivientes, las que actúan y se manifiestan bajo el aspecto de la sucesión del tiempo. Y uno traduce entonces: "Y los Elohim pusieron en su lugar, para que fueran entidades de la tierra, a los ordenadores del curso de los tiempos, los ordenadores de los grandes períodos de tiempo (la palabra "día" en realidad no es empleada) los más grandes y los más pequeños, los que se traducen habitualmente por "año" y "día"."

Se trata, pues, de esos ordenadores de la vida sobre la tierra, que están en la jerarquía de los Arqueos. Los Espíritus

del tiempo, los Arqueos, cumplen una tarea inferior en un grado al de los Elohim. Después vienen los ordenadores que regulan, en el seno de la actividad de los Arqueos, los períodos menores. Y éstos son los Arcángeles. Así en el momento en que el Génesis indica que se produjo algo, no solamente, en el cuerpo de la tierra, sino que algunas fuerzas ejercieron su acción desde el exterior, (el Génesis) hace aparecer a las entidades que estaban ya, desde largo tiempo atrás, unidas a la vida solar, los Arcángeles, que ocupan el grado jerárquico inmediato inferior al de los Arqueos. En tanto que éstos representan a los Eones, los Arcángeles, los portadores de la luz que actúan en nuestra atmósfera, les sirven de auxiliares. Viniendo de los espacios cósmicos, su acción se ejerce a través de las constelaciones de seres luminosos que rodean la tierra para ejecutar las órdenes de los Arqueos. Aún en nuestros días se encuentran los Arqueos detrás de los Espíritus del tiempo.

Si consideramos la manera en que está ordenada la humanidad en la tierra, vemos que en cada época hay un cierto número de pueblos sobre los cuales reina un Espíritu del tiempo que los engloba a todos. Pero, además, debajo de ese Espíritu del tiempo, reinan los Espíritus de los pueblos. Así como tras el Espíritu del tiempo viven los Arqueos, detrás de los Espíritus de los pueblos se encuentran los Arcángeles. El Génesis ya hace alusión al hecho de que, cuando el hombre aún no existía, estas entidades espirituales ya eran potencias organizadas. Los Elohim ejercieron su acción para que la luz fuera, y se manifestaron ellos mismos a través de esta luz. Pero para las actividades de menor envergadura, que se cumplen en el seno de esta luz, llamaron a los Arqueos designados por la palabra *Yom*. Y les adjuntaron las entidades que iban a ser puestas en la corriente de la vida para que al lado de la actividad luminosa pudiera ejercerse la de las tinieblas. Al lado de *yom* colocaron *lilith* que habitualmente se traduce por "noche". Pero después la evolución continuó la diferenciación y por eso fueron llamadas a colaborar otras entida-

des. Los Elohim o espíritus de la forma manifestándose por medio de luz, habían pues confiado a los Arqueos el cuidado de regular el juego de la luz y de la sombra. Pero además, prosiguiendo el modelado, la diferenciación de la existencia, llamaron a los Arcángeles para que éstos regularan las actividades que crean la vida no sólo en el mundo vegetal, sino que más aún, deben hacer nacer en los seres vivientes una vida interior, reflejo de la vida cósmica. Los Elohim confiaron a los Arcángeles la misión de hacer afluir sus fuerzas desde afuera hacia nuestra tierra, para que no solamente pudieran brotar las plantas, sino para que apareciera la vida animal, la vida cuya actividad interna produce las representaciones y las sensaciones. Vemos que el Génesis hace alusión a esos Arcángeles de una manera que parece absolutamente verídica al que comprende lo que ha pasado. Cuando uno estudia la exégesis de los comentaristas no se recibe una respuesta satisfactoria; pero si uno llama en su ayuda el conocimiento de las cosas ocultas, el que inspiró el Génesis, el texto se hace luminoso. Todo aparece bajo una luz nueva.

Este documento, a causa de la imposibilidad en que se hallan nuestras lenguas modernas de traducir las palabras vivientes, permanecería incomprendido sin los conocimientos ocultos, gracias a ellos, podrá ser conservado para la humanidad de todas las épocas.

Nuestra Orden, es una Orden en que como principio esencial debe reinar la más absoluta libertad, y quien no respete la libertad de los demás y quiere imponer sus ideas no es digno de pertenecer a la Orden. La libertad es algo sagrado en el ser humano y nosotros tenemos el ineludible deber de respetar esa libertad más que nadie. Y será también la única manera de que esa Libertad se refleje en el mundo exterior.

Transgresiones Mentales

I

Los conocimientos relativos al poder del pensamiento ya se están difundiendo extensamente, y son muchas las personas que no solamente tratan de evitar hacer daño a los demás con sus pensamientos erróneos, sino que también se esfuerzan por realizar el bien dinámicamente, mediante el pensamiento activo y justo. Entonces surge la cuestión de que hasta qué punto puede justificarse el empleo del poder concentrado del pensamiento para ayudar a otro?

A primera vista serán muchos los que consideren que este problema es una tontería, porque, "por supuesto, todos tenemos el derecho y estamos justificados cuando hacemos el bien en cualquier momento". Pero el problema no es tan sencillo como parece, ni muchísimo menos.

Supongamos una persona que se adhiere estrictamente a las formas ortodoxas de pensar, de las que se ha apartado muy posiblemente el lector de estas líneas, y que aquella persona decidiera salvar a nuestra alma de la condenación eterna, concentrándose al efecto en nosotros, emitiéndonos sugestiones telepáticas con el fin de que no pudiéramos estudiar esta Ciencia Oculta. ¿Cómo consideraríamos esta intromisión? ¿No nos parecería una intromisión intolerable y atentatoria contra nuestra libertad de acción y la integridad de nuestra propia alma?

Entonces, ¿con qué criterio consideramos podrían otros considerar si nosotros, con la mejor de todas las intenciones del mundo, hiciéramos cuanto estuviera en nuestro poder para enviar mensajes a su subconciencia, destinados a producir un cambio en su condición o estado?

Puede establecerse como una regla absoluta en cuestio-

nes de medicina espiritual, que nadie tiene derecho a aplicar ningún tratamiento a otro, sin el consentimiento previo del paciente. ¿Es demasiado esperar que digamos a una persona lo que nos proponemos hacer y obtener su pleno consentimiento antes de someterla a cualquier tratamiento? Si tenemos algún motivo para sospechar que se nos negaría el consentimiento espontáneo, ¿sería eso acaso un justificativo para darle el tratamiento sin que ella lo supiera? ¿Cómo nos sentiríamos nosotros mismos si nos aplicaran esos mismos métodos personalmente?

Suponiendo que estuviéramos entregados a algún sistema delicado y difícil de preparación, con el fin de lograr la conciencia superior, y alguien nos enviara mensajes mentales concentrados que estuvieran perturbando nuestra concentración y echaran a perder nuestras experiencias: ¿No sentiríamos un justo motivo de queja?

Repetidas veces se ha dicho que cualquier ser se alegraría de verse librado de cualquier dolor. Pero ni siquiera esto es verdad. Hay muchas personas que tienen profundas convicciones religiosas, que considerarían esa intromisión como blasfema. Aunque no estamos de acuerdo con ellas, tenemos que respetar sus opiniones y su libertad personal.

Tampoco debemos olvidar que cuando nos concentramos sobre una persona determinada creamos una conexión con ella y que esa conexión continúa aún después de terminado el tratamiento. La próxima vez que tengamos que concentrarnos sobre ella, lo conseguiremos con mucha mayor facilidad. En esos casos se produce un intercambio entre mente y mente, alma y alma, cuerpo y cuerpo, y esta corriente continúa formando un circuito, como una marea a través de un estrecho, y si no existe suficiente conocimiento acerca de la técnica de la operación, que permita cortar el circuito por completo al terminar el tratamiento, dicho intercambio continuará. Además, puede ocurrir que el médico o el que actúa como tal pueda cortar el circuito y evitar que las emanaciones de su paciente puedan seguir afectándolo, pero generalmente el pa-

ciente no se encuentra en la misma situación con respecto a su médico y esto ocurre muy especialmente cuando se aplica el tratamiento sin el previo conocimiento del enfermo.

Toda persona que haya tenido semejante conexión entre su mente subconsciente y la mente consciente de otro, sufre un notable aumento de su sensibilidad telepática, y cualquiera encontrará que es muchísimo más fácil luego establecer otra conexión similar. ¿Tenemos el derecho de producir esta sensibilización en cualquier persona sin su previo consentimiento, y más aún, sin que previamente ella misma lo haya solicitado?

Supongamos el caso de que se produzca un intercambio de mentalidades o del contenido anímico, tal como el descripto, entre dos personas de ideas antagónicas. Entonces se producirá un enorme conflicto y confusión en la más débil o en el paciente. Su juicio se nublará y su voluntad quedará desviada de su objetivo.

¿Tiene alguien la suficiente sabiduría como para conocer a fondo las necesidades de otra alma? Las almas deben ser juzgadas de acuerdo con su desenvolvimiento evolutivo y las deudas kármicas en particular que esa misma alma esté liquidando en un momento dado. Y su situación kármica en general es el resultado de una suma de causas puestas en movimiento en innumerables vidas pasadas, las cuales reaccionan entre sí, reforzándose o debilitándose mutuamente; a veces contrarrestándose por completo; actuando unas en un momento y otras en otro, según las influencias lo van permitiendo.

Si nuestros poderes mentales o anímicos son suficientes para curar cuando los aplicamos debidamente, no cabe duda alguna de que producirán enorme confusión cuando los apliquemos mal.

II

Ningún instructor puede, por consiguiente, establecer conexión psíquica con ningún aspirante, a menos que éste lo

solicite previamente y con su pleno consentimiento y aprobación. El instructor establece esa conexión y puede cortarla si el aspirante se separa más tarde de él por cualquier motivo, quedando entonces completamente desligadas ambas personalidades desde entonces.

Cualquier acto de deslealtad o perjurio de parte del aspirante con respecto a su instructor, destruye totalmente la conexión y, desde entonces, cualquier pensamiento, sentimiento o impulso que tenga contra aquél, repercutirá sobre su emisor como un bumerang.

Esta conexión psíquica es la que permite al aspirante progresar con gran rapidez hasta en las circunstancias más adversas. Su crecimiento anímico no depende de la cantidad de "conocimientos", que en la mayor parte de los casos pueden adquirirse en obras de Ciencia Espiritual, ya publicadas, sino en la vida que continuamente circula por ese vínculo psíquico, cuyo caudal puede aumentar el estudiante con su aplicación, interés y devoción hacia su instructor.

Este sigue siempre una regla de conducta invariable, que no puede violar y que fué establecida por el Divino Maestro Mismo: "Pedid y se os dará". El instructor no puede dar más que lo que se le pida y de las preguntas y problemas que presente el propio estudiante dependen todas sus respuestas. De esta manera el instructor está seguro de no cometer ninguna intromisión indiscreta en la vida privada de sus discípulos. No tiene el derecho, aunque pueda hacerlo, de averiguar nada acerca de esa vida privada por medios que estén fuera del alcance de sus mismos estudiantes, sino que tiene que utilizar las formas habituales, cuando le sea indispensable conocer algún hecho determinado.

La libertad personal absoluta de sus estudiantes es la cosa más intangible y sagrada que puede existir para el instructor, porque la misión de éste es formar seres humanos libres e independientes, con toda la estatura del Cristo, como se dice en el Evangelio, y cualquier cosa que coarte la libertad personal, en su más amplia acepción, es un grave pecado

contra las leyes del espíritu, que deberá ser amargamente expiado.

La única forma lícita de aplicar y utilizar los poderes espirituales es la de emplearlos *impersonalmente*, sin dirigirlos a nadie en particular, como la luz del Sol que ilumina por igual a justos e injustos, dejando que cada uno los aproveche si así lo desea. La misión de los trabajadores del espíritu es la de emitir luz, bondad, sabiduría, amor, belleza, pero *impersonalmente*, sin rozar nunca jamás aquella cosa sacratísima para todo adepto de la Sabiduría: la libertad plena de cada ser humano en todos los planos de su vida.

Los que pasan a través del tamiz, una cantidad insignificante, esos deben esforzarse hasta el máximo de sus fuerzas en vivir la vida, el Sermón de la Montaña. *Es el esfuerzo individual algo así como el esperma que fecunda la mentalidad colectiva, y si el haber logrado ya vivir la vida señalada en el Sermón de la Montaña sirve de algo, no lo es tanto por el mero hecho de que se está viviendo, sino por el esfuerzo que ha implicado esa realización. Por eso es de muchísima mayor utilidad para el mundo o la nación en medio de la que se habita, la existencia de individuos aislados, que a la vez que viven la vida mundana corriente (profesional, social, política, etc.), se esfuerzan denodadamente en materializar las enseñanzas del Sermón de la Montaña, que la existencia de monjas y monjes enclaustrados, que al no tener que luchar con las circunstancias adversas del mundo, no tienen que hacer un esfuerzo tan titánico y sobrehumano. El monje huye de la tentación: el discípulo de la Ciencia Espiritual la enfrenta y trata de vencerla. Al vencerla en sí mismo, la ha vencido también para los demás, aunque sea en pequeña parte.*

El Misterio de la Serpiente

MORAL Y SEXUALIDAD

Paralelamente avanzan, por lo general, las concepciones comunes de la especie, y es este el momento en que, a los ajustes de las concepciones sociales y políticas contemporáneas, se suma uno de los aspectos más importantes de la vida de relación: *la cuestión de los sexos*.

Nadie podría negar ahora, que una época de franco oscurantismo religioso y de falsas orientaciones político-económicas dió como resultancia, en el asunto sexual, la formación de una red de prejuicios tan vasta como nunca se conoció en la historia social del mundo.

Cuando pensamos que el fanatismo religioso, invocando la "virtud espiritual", pudo cometer todas las aberraciones, y estulticias de un puritanismo inominable, experimentamos prácticamente esa advertencia interior que nos pone en guardia y nos protege de los errores causados por la ignorancia.

Pero no puede negarse —asimismo— que a pesar de la todavía existente brutalidad humana, estamos recibiendo, desde los más diversos campos de actividad del intelecto y del sentimiento, nuevas inspiraciones libertarias que nos orientan decididamente hacia la verdad y la comprensión de los factores legítimos en nuestra existencia. Llamamos "factores legítimos" a las normas o principios que están basados en los requerimientos y necesidades reales y naturales del ser; a los principios fundamentales de la armonía del individuo consigo mismo y con la sociedad.

Esto es lo que durante siglos de ignorancia sexual ha sido violentado por la maldad y el egoísmo del hombre; lo que, al ser negado u olvidado con criminal indiferencia, ha traído

su fatal resultado de dolor, desorientación e infelicidad.

Quizás no es este el momento de hacer el juicio histórico de la desorientación sexual y de sus responsables —juicio que para los ocultistas tampoco tendría más que un simple mérito de documentación— sino el de establecer, dentro de lo posible y lo comprensible, las normas de cómo actuar para *no errar más en tal actividad del Ser*. He aquí el problema eminentemente humanitario que, hasta por propia conveniencia, debemos resolver.

Hay algo que hemos de tener siempre presente: que la energía sexual es de *carácter sagrado*, que es la energía básica de la Creación y que la diferenciación de los sexos corresponde a lineamientos de fuerzas diversas y complementarias, seguidos en su evolución por los Egos respectivos.

El más simple examen de nuestra estructura orgánica, en un tratado de fisiología, nos demuestra que hombre y mujer son idénticos en conformación general, pero que se expresan en modalidades diversas y particulares.

En los mundos internos, la sexualidad del Ego no se manifiesta, naturalmente, como forma, organismo o atributo concreto, sino como *energía espiritual*, siendo la Voluntad la energía masculina y la Imaginación la femenina. Ahora bien; el carácter astrológico descubrible en la relación masculino-femenina, la hallamos en que la Voluntad —energía masculina — o sea la proyección, la potencia eléctrica, es de *carácter solar* y la Imaginación — energía femenina — o sea la recepción, la potencia magnética, es de carácter *lunar*. Y todo lo que acontece en nuestro mundo sublunar, deviene de esas dos energías como lo saben bien los astrólogos experimentados. Estamos esencialmente constituídos por ambas fuerzas y mientras cumplamos nuestra etapa evolutiva sobre la Tierra, aún nuestra interna y divina aspiración ilimitada, sólo podrá expresar aquello de su naturaleza que cumpla su cauce a través de dichas energías soli - lunares.

Una formación magnética —femenina— podría representarse simbólicamente por un círculo o esfera (algo curvilíneo)

y una formación eléctrica por una línea o cuerpo longitudinal (algo rectilíneo). La escuela de Freud reconoció desde un principio el carácter sexual de semejantes representaciones del inconsciente durante los sueños.

Así vemos, también, que el óvulo femenino —de naturaleza lunar, pasiva— es esférico, y el espermatozoide masculino —de naturaleza solar, activa— es longitudinal. Aún más; probablemente un futuro estudio magnetológico de las glándulas endócrinas, demostrará que los órganos internos productores de elementos femeninos (óvulos) con masculinos (ejem., los ovarios) y los productores de elementos masculinos (espermatozoides) son femeninos (ejemp., las gonadas).

Así se llega al concepto de la polarización y relatividad de todas las expresiones funcionales del ser humano.

Otra consecuencia extraída de todas estas observaciones, es que en la mujer normal todo es grácil y de suave armonía, correspondiendo la manifestación dinámica de su ser al movimiento ondulado; ella es *rítmica*. En el hombre normal todo es fuerte y de expresión potencial, correspondiendo la manifestación de su ser al movimiento recto; es el *arrítmico*. Y así como en Arquitectura sólo se logran bellas construcciones con la disposición armónica de las curvas y las rectas, y en Música, con las consonancias y disonancias, así existe una obra artística de vasta trascendencia en la unión armónica del hombre y la mujer.

Nosotros, (y creemos que todo hombre o mujer que pueda pensar sensatamente) descubrimos una actuación *espiritual sagrada* en la manifestación y desarrollo de estas energías que tienen un carácter tan trascedental y cósmico. Sólo seres humanos de un inferior estado de su evolución y desorientados por el cúmulo de prejuicios que credos oscurantistas o conveniencias criminales erigen en su torno, pueden llegar a la degradación o prostitución del ejercicio sexual que posee en esencia un principio sublime.

Reconocidos estos fundamentos constitutivos, pasaremos al carácter moral del problema.

¿Qué acontece en el individuo en el acto psicológico de la atracción sexual? Hablando de Psicología hablamos del alma y es sólo aquí, al tratar el carácter *interno* de la cuestión, que podemos pronunciar la palabra "amor".

La filosofía oculta declara que la originaria energía potencial de la vida se desdobló en dos proyecciones, descendiendo una a formar los órganos de la generación física (sexuales), y ascendiendo la otra a formar el órgano de la generación mental: el cerebro. Este último desarrollo trajo, además, la conciencia del Ser como *sujeto* que se enfrenta al *objeto*, es decir, a la parte analizable de sí mismo y al mundo circundante o, en otras palabras, siguiendo al filósofo Fichte, el Yo que se enfrenta u opone al No - yo.

Así, entre otras cosas, el hombre notó en la mujer —y vice - versa— la existencia de los atributos de que carecía y al despertarse en su sensibilidad el sentimiento amoroso, amándose "se experimentaron a sí mismos" uno en el otro. Sin embargo, —en el aspecto moral— la grande, la trascendente lección espiritual que este hecho ha traído al ser humano, es la de hacerle reconocer la *necesidad de otro ser* para cumplir en sí esa expansión sentimental, esa ampliación inexplicable de la conciencia, que es persevible en el genuino sentimiento amatorio. Y este principio del reconocimiento ajeno, como una necesidad imperiosa y constitutiva de la naturaleza humana, ha mantenido, aún a través del egoísmo de las etapas animales de la evolución, el sentido latente de la *fraternidad*. Por esto reconocemos que en el amor se manifiesta —en grado equivalente al desarrollo espiritual del individuo— ese principio íntimo que todos llevamos de *religiosidad* por algo (en este caso un ser humano) y que educe en quien lo experimenta, las potencias más nobles del alma. En consecuencia, amar realmente, es evolucionar en alto grado.

Observando las cosas evolutivamente, notamos que al impulso instintivo elemental sobre este asunto, ha sucedido —a través de la civilización y a pesar de todos los artificios del fanatismo o los prejuicios seculares— la noción libertaria y

ennoblecedora que el mismo amor contiene como actividad pura del espíritu.

¿Queréis saber lo qué ha hecho el *amor completo*, es decir, el amor integral, anímico - sexual, por el progreso del mundo? Os invitamos, entonces, a recorrer las páginas gloriosas de Chopin, Schubert, Mozart, Bach; las construcciones orquestales de Wagner; las sinfonías inefables de Beethoven; los cuadros del Tiziano, Leonardo Da Vinci, Miguel Angel; los poemas del Dante, Byron, Tennyson, etc., etc. El Arte todo de la Humanidad está estructurado sobre el aparentemente vulgar amor humano; sobre él, con la inspiración del espíritu que en él se expresa, hemos edificado el conjunto de las fuerzas morales que animan nuestro derrotero eternal!...

Ahora bien; ¿cómo es posible que sigamos mancillando esa expresión fundamental de nuestro íntimo ser, que es potencia propulsora y fuerza edificadora de elevación y progreso, con la mentira, la prostitución y el materialismo de la época presente?..

Hay algo de lo que podemos estar seguros: que cada acto sexual cumplido sin la concurrencia armonizante del factor psicológico, es un atentado espiritual, porque en las esferas internas una mentira de palabra o acto es una *fuerza de destrucción*, y como tal una potencia al servicio del Mal.

Lo que el amor humano real puede crear, está más allá de lo que muchos siquiera presumen y es dable asegurar que en un pueblo donde existan uniones armónicas, que signifiquen de verdad un rito sagrado más que un simple acto fisiológico —todo esto hoy tan lejano de la comprensión corriente— ese pueblo evidenciará la armonía de sus hombres y mujeres en un arte, una cultura y un exterior general pleno de elevación, alegría y total abundancia.

Nuestra responsabilidad actual es hacer que tal cosa sea realizada en el plano físico; comencemos, pues, luchando contra los dos enemigos principales que obstruyen la evolución del hombre: la Mentira y el Error!... ¡Y hagamos que en amor como en todo, resplandezca la Verdad, porque sólo la Verdad puede hacernos definitivamente libres!...

Cartas de los Instructores (*)

Los dos Hemisferios.

En primer lugar lo de derecha e izquierda rige para el Hemisferio Norte de la Tierra actualmente, esto es, hasta ahora. Aisladamente considerada la Tierra, el Polo Norte representa la Masculinidad, el Polo Positivo, mientras que el Sur es el Negativo. Los remolinos que se forman naturalmente en las aguas del Norte, giran de izquierda a derecha, mientras que los del Sur lo hacen a la inversa. En el Hemisferio Norte prosperan las razas masculinas de que eran trototipos los Vikngs, Escandinavos, Anglo-Sajones, etc., mientras en el Sur prosperan razas femeninas, como las Latinas. Una mujer del Norte es siempre mucho más hombruna. Un hombre del Sur parece afeminado en comparación con uno del Norte.

Todas las Fiestas Solares están invertidas en el Hemisferio Sur, siendo la Navidad el 24 de Junio y San Juan el 24 de Diciembre, y así sucesivamente, incluyendo el llamado Festival de Wessak..

... Sin embargo, esto no puede hacerse todavía, por una razón muy sencilla, que trataremos de explicaros con la mayor claridad posible.

Los iniciados en los Misterios Menores que han transmi-

(*) Fragmentos de la correspondencia personal de los instructores con diversos discípulos que están en contacto con ellos. Sólo publicamos aquellos párrafos que por su naturaleza permiten ser publicados, viéndonos obligados a suprimir muchas instrucciones esotéricas, que sólo pueden ser leídas por los aspirantes de cierto grado.

tido la respectiva sucesión apostólica a los Americanos del Norte y del Sur, así como los Australianos, que son los Continentes o tierras principales del Hemisferio Sur, eran todos individuos pertenecientes a las razas del Hemisferio Norte. Por consiguiente, la transmisión apostólica o iniciática que han realizado, ha sido siempre una *Iniciación Septentrional*. Si dichos iniciados hubieran instalado logias u otros templos en el Hemisferio Sur, invirtiéndolos, su propia corriente habría chocado con las nuevas y el resultado habría sido un desastre. Por consiguiente, y teniendo en cuenta especialmente que todos los habitantes blancos del Hemisferio Sur son de descendencia Septentrional, no habiendo transcurrido todavía un número suficiente de generaciones Meridionales como para constituir grupos étnicos y raciales autóctonos, dichos iniciados siguieron trabajando en la misma forma que se hacía en el Norte, lo cual no presentaba muchas dificultades, pues los componentes de las Logias Meridionales eran de próxima ascendencia Septentrional.

El que escribe personalmente, es más bien un transmisor de la Tradición Blanca de la Atlántida y Septentrional. No queremos decir con ello que seamos un iniciado de esa Tradición, aunque podéis considerarnos como un discípulo agente de la misma, si os agrada.

Ahora bien, como ya se os ha informado, la materialización de todos los arquetipos debe ser efectuaba por personas nacidas en los territorios, países o zonas, en los que se trata de establecer las nuevas Escuelas de Misterios, y los instructores procedentes de otras tradiciones, si bien pueden dar la enseñanza teórica, no pueden realizar el trabajo material.

Por todas esas circunstancias se está trabajando intensamente para conseguir acelerar el desenvolvimiento espiritual de un cierto número mínimo de discípulos meridionales, esto es, el Hemisferio Sur, que puedan alcanzar las Iniciaciones Menores, a fin de que ellos sirvan luego de Hierofantes o Instructores de los siguientes candidatos. Por eso se han dado actualmente a las personas residentes en el Hemisferio Sur

oportunidades que jamás se dieron antes, aunque los resultados, hasta ahora, no hayan sido precisamente alentadores, y eso vos lo sabéis muy bien.

Si os diéramos más detalles, en vez de aclarar, creemos que enredarían más el asunto. Sí agregaremos, sin embargo, que los mensajeros de la Tradición Septentrional, en ciertos casos, por simple contacto u otros medios que ya conoceis, pueden transmitir o infundir en los candidatos, sus potencialidades etérico - astrales, o anímicas, si preferís ese termino, con lo cual se acorta grandemente el tiempo y el trabajo de estos candidatos, pues una gran parte de su futuro desenvolvimiento se le da ya hecho, aunque condensado.

Al transmitir así parte de su propio ser a otros, el Karma de estos otros se convierte en Karma de aquellos, de manera que esos instructores y sus estudiantes están corriendo grandes riesgos al proceder como lo hacen, lo cual tendréis que tener vos misma muy presente, si queréis evitaros inútiles sufrimientos en el futuro. Lo que no es beneficioso para el candidato, no lo será nunca tampoco para vos misma, entendedlo bien y si dais de vuestra vida anímica a quien no esté en condiciones de recibirla, cometéis a la vez un asesinato y un suicidio anímicos, aunque vuestra intención pueda haber sido excelente. Ahora, vos podréis decir que nada os importa de vos misma, pero el hecho es que sois necesaria, indispensable, como eslabón de una gran cadena, y no por vos misma sino por los fines evolutivos, tenéis que cuidaros. Esto parecerá un sentimiento absurdo al ser humano vulgar, pero se convierte en una realidad viviente en la existencia del discípulo y servidor del Cristo, el Señor del Universo, ante Quién debe doblarse toda rodilla.

Educación.

Sin duda alguna que el hogar es la base donde se asienta la Escuela y sobre estas dos la Sociedad. En general los padres viven en un grave y trascendental error al decir que cuando el niño vaya a la escuela perderá todas las tenden-

cias que aparecen en el ambiente familiar, y se olvidan de que el niño permanece mucho menos en la escuela que en su hogar y que los padres tienen mucha más autoridad ante él por su situación de padres y por el amor que sienten hacia ellos. El problema de educación será solucionado cuando los padres sean conscientes de su misión y aún antes de traer hijos al mundo se esfuercen por crear en su propia alma y cuerpo las características que quieren dejar como herencia de sus hijos!

La escuela no hace sino modelar hasta dónde es posible la arcilla que los padres le presentan para construir con ella la estatua espiritual de un hombre o mujer lo más perfectos posible. Luego la sociedad debería ejercer los principios que se vierten en su mente y corazón y por este lado también se falla, por cuanto se le habla de fraternidad, paz, amor, comprensión, internacionalismo, etc., etc., y luego el ambiente en que se mueve no es sino la negativa de aquellos principios reinando el egoísmo, la venganza, la incomprensión, la crueldad, la ambición mezquina, el egoísmo en sus más variados y terribles aspectos.

Educar a la mujer como madre y al hombre como padre, es el alto cometido que nos corresponde en nuestra acción personal o colectiva, por medio de conversaciones, conferencias, folletos, etc., etc., y ante y sobre todo fortalecido lo anterior con el ejemplo.

En cuanto a la bondad de los Gobernantes os diremos que solucionado el problema anterior están resueltos todos los problemas, ya que formar la unidad humana es hacer el conglomerado social y tener entonces a nuestra disposiciones ciudadanos capaces de afrontar las tareas gubernativas con verdadera conciencia! De ellos surgirá la política sana, sincera, desinteresada, consciente y de sacrificio personal por la Patria y no como sucede actualmente, que se sacrifica la Patria por los intereses personales, de familia o grupo.

En el internacionalismo sucede lo que con las demás actividades humanas, cada país se encierra dentro de sus fron-

teras y quiere por una parte bastarse a sí mismo y por otra usurpar las tierras a los más débiles, y las naciones que contemplan semejante desmentido a todo derecho permanecen como neutrales. Se nos imagina el caso concreto de que un hombre esté castigando brutalmente a un niño indefenso y nosotros estemos mirando tranquilos y complacientes esa infamia sin nombre y luego llamarnos humanistas y civilizados. En realidad lo que hay es que cada uno cree defenderse por no meterse, como se dice vulgarmente, y se olvidan que luego vienen las reacciones de nuestra actitud cruel y egoísta y es aquello que dijo el Señor: "Quien siembra, recoge". Realmente, en el día de hoy no vemos la manera de resolver este tremendo problema y esperamos que las Potestades Superiores intervengan a último momento.

La Prostitución reviste caracteres que desesperan al más indiferente y este problema es como los demás, la expresión del egoísmo de los hombres, apoyado en la ignorancia y debilidad de las mujeres. Lo más triste de todo es que hasta la misma mujer, casi en general, lo cree un mal necesario y la resultancia es que pocos son los que se dedican a luchar contra este mal.

Como en vuestro país, en el nuestro, la mujer prostituída no es una descarada sino una desgraciada, que fué descendiendo de plano a plano hasta caer en la abyección más dolorosa. Comienza el descenso por unos amores que creyó ciertos, luego el abandono con hijo o sin él, sin hogar, ya que sus padres la arrojan de su casa (por dignidad) y después de ambular de casa en casa como sirvienta, en general mal paga, acepta las proposiciones de otro hombre que le ofrece salvación, pero que llega con las mismas intenciones del anterior. Generalmente son menores de edad y de familias muy pobres, sin educación y muchas veces empujadas hasta por sus mismos familiares.

El único remedio a este mal es crear en el hombre la responsabilidad que la violación al principio fundamental de la Naturaleza, acarrea al individuo y a la sociedad, y la reper-

cusión que aquella violación tiene en el porvenir de la familia, la nación y hasta la Humanidad, pues no existe mal alguno que más tarde o temprano no nos alcance. Por otro lado es preciso ilustrar al ser humano sobre el problema sexual y hacerle mirar de frente y con respeto, el privilegio de poder crear una nueva vida! Defender a la mujer es defenderse a sí mismo, a la zara y crear un mundo mejor, en el que la salud, la paz de la conciencia y la alegría, sean los pilares en que se fundamente cada vida.

Vocales.

Personalmente no vemos el más mínimo inconveniente en que se comunique a tolos los miembros, desde los A .·. para arriba, la forma correcta de pronunciar las palabras substitutivas. En realidad lo consideramos un deber de todo M. M., lo mismo que el de restablecer absolutamente la pureza de los ritos y liturgias. Debéis recordar que las palabras simbólicas, al menos las substitutivas de la M. son todas cabalísticas y se han escrito originalmente, en la época histórica en que vivimos, en Hebreo, de manera que en caso de duda hay que apelar a los originales hebreos (no Yidisch) y atenerse a ellos, pues los demás países lo que han hecho ha sido tratar de transliterar con mayor o menor fidelidad los sonidos hebreos, que en muchas lenguas no tienen equivalentes exactos.

Las vocales son cinco en todos los idiomas: cinco sonidos nítidos y claros *tan prolongables como lo permita el aliento*, cosa que no sucede con las consonantes, como podéis comprobarlo personalmente. Las vocales alemanas y francesas que mencionáis, extras, no son más que modificaciones de las vocales básicas, o semitonos.

Las vocales, en todos los idiomas, se enuncian en el orden siguiente: a, e, i, o, u. Pero su pronunciación verdadera, u orden fonético auténtico es el siguiente: i, e, a, o, u, que pronunciadas seguidas semejan el maullido del gato, animal sagrado entre los Egipcios. Eso debe deciros algo.

Lo único que podemos agregar sobre las dos vocales fal-

tantes que una es *anterior* a las cinco citadas en su verdadero orden, y la otra *posterior*. Es muy difícil, para el que no alcanzado la plenitud de los Misterios Menores, reproducir fonéticamente la primera, aunque sí es fácil, relativamente hablando, reproducir la última.

Si levantáis ambos brazos hacia arriba y a los costados, estando en pie, tendréis la posición correspondiente a la A. Es una posición que surge naturalmente cuando se dice A. . . con entusiasmo, admiración o dirigiéndose al Cielo. Los brazos alzados forman algo así como una V, cuyo vértice está en los hombros.

Si dáis un paso adelante, con el pie derecho, dejando el pie izquierdo atrás, y al mismo tiempo levantáis hacia adelante y arriba la mano derecha, tendréis la I. Reproduciendo la posición a la vez que hacéis resonar el sonido, sentiréis cuál es la posición exacta.

Si os eleváis sobre las puntas de los pies, mientras estiráis los brazos hacia abajo, a los costados, bien con las manos cerradas o abiertas, sentiréis formarse en vos la U.

Si arqueáis los brazos sobre vuestra cabeza, hasta juntar las puntas de los dedos, o bien hacia abajo, arqueados igualmente, tocándose los dedos a la altura del ombligo, tendréis dos clases de O. El pie izquierdo está hacia adelante, ligeramente.

Si cruzáis los brazos, por delante, con las manos tendidas, hacia arriba, lo más posible, o hacia abajo, en el primer caso con el pie derecho adelante y en el segundo el izquierdo, tendréis la E. (Los brazos no deben estar entrelazados, sino simplemente superpuestos y estirados cruzándose lo más posible, sin esfuerzo y con gracia).

Los conocimientos intelectuales sirven para *empezar a aprender*. Es algo así como aprender a escribir a máquina. Al principio necesitáis la teoría y buscar penosamente cada tecla. Al cabo de unos meses o unos años, ni buscáis las teclas ni os preocupáis de ellas. Al contrario, preocupados de ellas provoca errores que no se habrían producido de haber escrito

dejando a la subconciencia su tarea libre de toda intromisión intelectual. Los ocultistas se han olvidado de todos sus conocimientos intelectuales, justamente porque los han convertido en facultades o poderes.

Todo es necesario a su hora, pero un ocultista no podría ir muy lejos si llevara a cuestas siempre el fardo de su intelectualidad. Sin embargo, mientras hace falta hay que llevarlo, especialmente para poder transmitir a los demás, en un acto de servicio, lo que se les deba transmitir.

Suponemos habréis leído "Las Ordenes Esotéricas y su Trabajo" y "La Preparación y Trabajo del Iniciado". Allí veréis lo qué significa ser "*aprendiz*". Su lectura os ahorrará muchos estudios y contestará a muchas de vuestras preguntas. La Masonería es un *aprendizaje activo*. Si no hay aprendizaje, no hay desenvolvimiento. Por eso se llama *operativa*. No es un conocimiento que se aprenda mentalmente, sino una ciencia que se aprende operando, trabajando, viviéndola, poniéndola en práctica.

Tenemos la convicción de que sois perfectamente capaz de llevar a cabo la obra que exige vuestro cargo, si trabajáis. Y sois capaz, porque vuestra preparación intelectual y cultura general anterior os ha preparado debidamente para ese puesto. No estáis limitado más que por la *capacidad de recibir y asimilar* de los que están por debajo de vos. No podéis dar más de lo que ellos sean capaces de recibir y asimilar: ¡esa es vuestra y nuestra limitación, como la de todos los discípulos de la Ciencia Espiritual! Al que pide se le da, por vuestro intermedio, y al dar recibís sabiduría que posiblemente antes no teníais. Pero si no se os pide, no podéis dar, y al no poder dar no recibís: estamos engrillados por una Ley de hierro. Todo nuestro progreso oculto depende de los demás y no podemos hacer absolutamente nada para acelerarlo si los demás no nos piden y nosotros no damos. Esa es la ciencia contenida en Sermón de la Montaña.

La experiencia que nos contáis, de las palabras que surgen naturalmente de vuestros labios, es una experiencia co-

mún de los instructores y discípulos. Es la inspiración de la Fraternidad de los Santos: es una especie de mediumnidad consciente y voluntaria, que podéis hacer cesar si queréis instantáneamente. La mejor manera de encauzarla y controlarla es, o bien mantenerse a la Orden del Gr. en que se esté trabajando, o, siendo V. M., tener en la mano izquierda el C y en la otra el M ∴ evitando, al hablar, hacer ningún movimiento involuntario con el resto del cuerpo. De esta manera el conocimiento se convierte en sabiduría; las palabras en facultades o poderes.

En estos momentos de la historia del mundo, es muchísimo mejor no recordar lo que se hace durante el sueño y no percibir demasiadas cosas: el fardo del mundo os abrumaría y os inutilizaría por completo. No lo lamentéis. Recordar los hermosos sueños significa igualmente recordar las pesadillas, y actualmente las pesadillas son abrumadoramente superiores a los hermosos sueños.

Si no sois cristiano bautizado, esto es, si no habéis entrado en la "Esfera" de alguna secta cristiana, no os convendría por el momento, recitar preces en Latín, que crearían una discordancia que no podríais armonizar con las vibraciones creadas en vos y emitidas por vos como miembro de la Comunidad Masónica. El choque podría desequilibraros en estos momentos de terrible angustia mundial.

Con respecto al Apocalipsis os diremos dos o tres cosas de sumo interés. En primer lugar, nuestra Ord. inspiró en su hora la publicación de dos obras de suma importancia, que, como la mayoría de las obras de Ciencia Espiritual, no han sido tomadas en cuenta casi por nadie: "Dioses Atómicos" y "Melquisedeck y el Misterio del Fuego".

Aunque quizás nos excedamos en nuestras atribuciones— tal es el ferviente deseo que tenemos de lograr más colaboradores y servidores de vardad, que *vivan la vida*, que sean *aprendices operativos* — os diremos que tanto el individuo personal, como el Universo que parece rodearlo hasta los más insondables espacios del Infinito, no es más que el reflejo ilu-

sorio, de su ser Intimo. "Como arriba es abajo, como abajo es arriba, para realizar los milagros de UNA SOLA Y MISMA COSA" (Schmay, Israel, Adonay elojjenu, Adonay ejjot!). No encontraréis similaridad entre ambas frases, si os detenéis en la apariencia externa de ellas, como no encontraréis ninguna similaridad entre las cuatro Figuras sagradas (Haioth - ha - Kadosch) y la Esfinge, si miráis sólo la apariencia. Sin embargo, son exactamente iguales, porque la Esfinge tiene la Cabeza Humana, el pecho y las garras del León, el abdomen del Toro y las alas del Aguila. Es cuestión de perspectiva o punto de vista: los Egipcios lo veían de una manera y los judíos y Qabalistas de otra. Así pasa con la otra frase.

Las Iglesias de que se habla en el Apocalipsis, o "Ecclesias", son *centros internos* — los mismos a que se refieren los "Dioses Atómicos" y "Melquisedeck y el Misterio del Fuego". Poned "Chakras" en vez de "Ecclesia" o "Centros". Es todo lo mismo. Todas esas cosas pueden reflejarse en lo que llamáis Mundo Objetivo o Universo. Es como un film, o, mejor, un glóbulo, cinematográfico, que tuviera una luz intensísima en su interior (núcleo) la cual haría reflejar infinidad de cosas en la pantalla, grandes o chicas, según donde situemos la pantalla. Vois sois el núcleo y la Luz Infinita. Pero, *"como creáis en vuestro corazón, así será"*.

Ponemos a vuestra disposición una obra sobre el Apocalipsis, que, aunque no es completamente exacta —no está permitido todavía escribir con demasiada claridad nada que vaya a la imprenta— es lo suficientemente clara como para que con todos estos conocimientos previos sepáis lo qué significa desde el punto de vista individual.

Bastará con recordaros algunas palabras del Apocalipsis para que os déis cuenta:

"Y la ciudad era cuadrada y el largo era como el ancho: " y midió la ciudad con la caña: doce mil estadios: la longitud y la altura y la anchura de ella son iguales". Que es el cubo masónico o cuerpo humano (puesto de pie, con los brazos en cruz, es tan alto como ancho) y tiene las doce cualida-

des de los signos del Zodiaco. Los números están puestos cabalísticamente y deben en todos los casos reducirse a los dígitos, en la forma conocida. Así, doce mil estadios, es igual a 12 y 666 es igual a 9 y 144,000 igual a 9, que es también el numero de Adám o la Humanidad.

No hay inconveniente en que utilicéis ese libro como base de algunas conferencias o le déis una discreta publicidad, pero no excesiva, por ahora. Si lo deseáis, está a vuestra disposición. No es fácil adquirir otros ejemplares actualmente, por cuyo motivo, en caso de pedirlo, os rogamos sumo cuidado con el mismo.

Ahora, es el momento.

Haced cuanto podáis ahí con los demás amigos de ésa para que este ideal cristalice, para que sea un hecho esa institución cuanto antes en vuestro país. Rogad, pedid, haced todo lo que creáis oportuno para formar ahí un Grupo de hombres y mujeres que luchen por sus ideales y se compenetren de la tremenda trascendencia de este problema y se den cuenta que la mujer y el niño es la base de la sociedad del futuro y que si ésta está tratada como una simple "cosa", y ni se le respeta, y ni atienden sus derechos, y si se le deja librada a su destino con un hijo en brazos, sin obligar al padre —que tiene el mismo derecho— a cooperar en su manutención y en formar un hogar donde esa mujer se sienta protegida y la felicidad reine entre los hombres, porque mientras haya una mujer así abandonada y maltrecha, será imposible que nadie goce de paz, ni de felicidad.

Es algo que acongoja e indigna, pero si esto no se hace *ahora*, creemos que la experiencia que tengamos que vivir todos será terrible y aprenderemos lo que no es posible aprender ahora o no queremos aprender, porque el egoísmo y la ciega ambición se ha apoderado de todos y los mantiene aislados e inconscientes del apremio de la hora. Hay miles de brazos que se levantan al cielo clamando Justicia, hay miles de corazones indignados y doloridos por la indiferencia de los que pueden, de los que gozan de todos los privilegios, mientras las mayorías convertidas en pobres piltrafas huma-

nas piden justicia y piden caridad. Y son estos sentimientos de justicia y de caridad, de amor y de respeto hacia los demás, los que hay que imprimir en el corazón de todos los gobernantes y pueblos, para que ningún acto indigno, para que ninguna mano tendida permanezca allí sin que nadie se aperciba de ella, o dé vuelta su rostro para no ver. Hay que infundir los sentimientos más elevados de caridad y de amor y hay que *quererlo ahora, desearlo ahora, y realizarlo ahora.*

Todos nosotros debemos ser un ejemplo viviente de caridad y de amor, y si nosotros no lo hacemos así, será imposible que los demás lo hagan; el impulso hay que darlo desde adentro, pero no sólo con palabras, sino con *hechos,* de manera que seamos una fuerza viviente de caridad y de amor, que lo inunde todo, y todos se sientan contagiados de estas virtudes y se unan a las filas de aquellos que sienten el dolor de los demás como el suyo propio.

Querido amigo, el momento es *ahora,* porque el tiempo apremia y la Crisis más terrible se cierne ya sobre toda la humanidad.

Es necesario que toda América sepa que todos los proxenetas y todos los tratantes de blancas de Europa, escapan de la guerra ahora y están invadiendo América y convirtiéndola en centro de sus manejos inmundos y de su comercio infame y canalla.

Y si ahora cada uno de nosotros no hace algo por evitar en parte el trabajo de estos señores, será imposible que América pueda convertirse en un Continente de Paz; estos señores no sólo quieren la ruina de las mujeres, sino también la anulación total de todos los individuos, de sus voluntades, de su libertad y de sus derechos, y vos sabéis por algunos artículos aparecidos en L de L, cuán importante es la misión de la mujer en el mundo.

Si ésta es maltratada, vejada, convertida en una máquina de hacer dinero, si nadie es capaz de defenderla ni de dignificarla, las cosas llegarán a tal punto que la justicia de los cielos caerá sobre todos y arrasará con todo, dado que no hemos sido capaces de sacrificarnos algo o de hacer algo en bien de tanta desventurada y de tanta desdicha.

Enfermedades Psíquicas

El Mal se produce conjuntamente por la falta de pensamiento y la falta de corazón.

Consideraremos en estas líneas las perturbaciones ocultas que suele producir la ignorancia y la inexperiencia. Estas perturbaciones pueden dividirse en tres grandes clases:

Primeramente, las causadas por la hipersensibilidad provocada por sistemas de preparación inadecuados, o por llevarse a cabo ésta en un ambiente no propicio;

En segundo lugar, por la formación de conexiones psíquicas sin poseer el debido conocimiento que permita romperlas, volviendo a cerrar herméticamente el aura;

En tercer lugar, por la disociación de la personalidad merced al empleo de sistemas psíquicos impropios, siendo esta última perturbación muy común en los psíquicos que carecen de la debida preparación.

Un psíquico es siempre una persona sumamente sensible. Es sensible no solamente para las impresiones de los Mundos Internos, sino también con respecto a todos los cambios de sentimientos y emociones de las personas que lo rodean. Con él sucede como con una persona que saliera en uno de esos traicioneros días de primavera, vestido con ropas livianísimas, que le hacen sentir agudamente todos los cambios de temperatura, unas veces helado por el viento, otras quemado por el Sol. Esas personas experimentan continuos cambios de ánimo y sus propias emociones las destrozan y torturan. Además, generalmente están querellándose constantemente con los demás, porque sienten todos sus altibajos sentimentales y emocionales con respecto a sí mismas, y cualquier sentimiento de irritación contra ellas lo sienten como un bofetón en el rostro. Y si no se les provee de la protección necesaria, mediante

una simpatía comprensiva y sabia, el psíquico pronto se vuelve un neurótico y termina por caer en desgracia en la sociedad en que actúe.

El psiquismo espontáneo y natural es el resultado de la preparación llevada a cabo en las vidas pasadas. Esta preparación o ejercitamiento puede ser de dos clases: la de la pitonisa o el vidente del espejo mágico, o el resultado de la verdadera Iniciación. El primer tipo proporciona desarrollo mental. El último está invariablemente asociado con grandes facultades de la inteligencia, de la mente y del carácter, que demuestran bien a las claras cuál es la estirpe de esa alma.

Cuando una persona que ya ha sido un iniciado anteriormente ha alcanzado en esta encarnación el punto en que está pronto para reanudar la marcha por el Sendero nuevamente, entonces su antigua Orden lo recoge y lo re-inicia nuevamente. *Desde ese momento en adelante, nunca vuelve a oirse hablar más públicamente de su psiquismo.* Sin embargo, hay algunos casos en que esto no ocurre, cuando se trata de individuos que, habiendo penetrado en los Misterios en el pasado, se desviaron más tarde de ellos y se extraviaron. En esos casos siempre es posible descubrir que esa alma fué expulsada de la Orden por alguna grave ofensa contra su ética. Y lo curioso del caso es que esos individuos suelen sentirlo así íntimamente y saben que todo estudio de las cosas ocultas le está vedado en esa encarnación.

Cierto grado de psiquismo puede ser producido en las personas de acuerdo con los sistemas de preparación que están en boga actualmente. Si el sistema es sano y las condiciones y el ambiente en que se realiza es adecuado, puede lograrse un grado de psiquismo bastante seguro, aunque no muy desarrollado. El psiquismo es como el canto: aunque cierto número de personas, con alguna preparación, puedan aprender a formar parte de un coro, son necesarias dotes especiales para alcanzar las cumbres de la profesión.

Cualquier sistema que enseñe la manera de abrir la conciencia superior debe igualmente enseñar la manera de ce-

rrarlos, porque si se mantienen esos centros abiertos continuamente, destruirán el cerebro por completo. El medio de cerrarlo es muy sencillo para todo aquel que haya aprendido lo que es la concentración y la forma de educar y preparar el cronometrismo subconsciente. Cuando se abre la conciencia se establece previamente un tiempo límite, y de la misma manera que en muchas personas aprenden a despertarse a una hora determinada, sin necesidad de despertador, así también el psíquico se enseña a volver a su conciencia normal a un tiempo fijado de antemano. En seguida concentra su atención en alguna ocupación mundana y los centros psíquicos se cierran automáticamente. Por este motivo suele insistirse tanto en la necesidad de realizar trabajos manuales mientras dura la preparación y la educación oculta. Cuando llega la hora de emplear las manos, entonces los centros psíquicos o chakras tienen la oportunidad de descansar.

Por este motivo, los ocultistas occidentales, y especialmente aquellos que concentran energías mediante el empleo de rituales liturgias, no usan el sistema vegetariano durante sus prácticas, especialmente cuando el estudiante tiene que pasarse la mayor parte del tiempo afuera, en el mundo, ocupado en sus negocios o profesión habitual. Cuando los centros se abren con la ayuda de un régimen dietético refinado, no pueden cerrarse a voluntad, y si entonces el neófito no puede vivir aislado, se producirán serias perturbaciones nerviosas. Este caso se produce muy especialmente cuando por falta de experiencia y conocimiento, o por ineptitud corporal para asimilar las proteínas vegetales que son mucho más indigestas que las animales, se produce una desnutrición del cuerpo, con todos sus efectos debilitantes. Si se presenta este caso, como ocurre con muchísima frecuencia, puede seguirse siendo vegetariano por razones humanitarias, naturalmente, decisión que debe quedar librada a la conciencia de cada uno, debiendo todos respetar la decisión que tome el estudiante, pero, en este caso, hay que suspender la disciplina oculta que se seguía.

Aunque ciertos sistemas Orientales no pueden practicarse sin el efecto sensibilizador de la dieta vegetariana, la mayoría de los sistemas Occidentales no dependen para nada del régimen alimenticio en sus resultados, y, no sólo esto, sino que suelen ser inadecuados para las personas que han sido sensibilizadas de aquella manera.

Las enseñanzas teosóficas dadas en los últimos años han producido una confusión tremenda entre lo que pudiéramos llamar el humanitarismo y el Ocultismo. En realidad, ambas cosas no están correlacionadas. Hay personas muy humanitarias que no son ocultistas absolutamente, y muchos ocultistas que no tienen nada de humanitarios.

Existe una gran diferencia entre la conciencia acrecentada del Ocultista bien desarrollado y la sensibilidad del psíquico. El primero funciona positivamente en el plano de la mente, mientras que el último es receptivo y negativo en el Plano Astral, que es el plano de las emociones. El psíquico va y viene con los vientos astrales que soplan. Se lo acusa de deslealtad, de volubilidad, de súbita e inesperada malicia. Pero, en realidad, no es más que una víctima de las circunstancias, tan inocente como el niño que en la escuela se contagia de sarampión, paperas, fiebre escarlatina o tos convulsa, una enfermedad tras otra. Los gérmenes infecciosos flotaban en el aire y él no estaba inmunizado contra ellos.

Tanto los psíquicos como los místicos preguntan por qué es necesaria tanta preparación y disciplina. Ambos declaran poseer los contactos adecuados y tener sus visiones; saben que todo conocimiento y todo poder reside en el corazón. ¿Qué más se puede desear? A esto el ocultista declara que el conocimiento de la técnica y de la psicología transcendental de la conciencia superior les permite mantener su percepción sana y firme, protegiéndolos de infinidad de peligros que desconocen y con respecto a los cuales pueden en un momento dado recibir una ruda experiencia.

La disciplina oculta es para el psíquico lo que la educación de su voz es para el cantor. Las voces ineducadas, por

más hermosas que sean, duran poco, y las cumbres del arte vocal estarán siempre inaccesibles para los que no cumplan con la disciplina indispensable.

Su aguda sensibilidad hace al psíquico desconfiado é irritable, y a causa de que siente las fuerzas invisibles, siempre está lleno de temor hacia la Magia Negra. Para él, toda fuerza que no comprenda o que sea más poderosa que él mismo, es mala. Conoce muy bien su propia sugestibilidad agudísima y se defiende contra las influencias ideseables con su constante desconfianza y su vehemente resentimiento, como un caballo resabiado por los malos tratos. Con semejante persona tan sugestible, la mera sospecha de fraude que exista en la mente de los concurrentes a una sesión, basta para impedir toda manifestación o para convertir al psíquico justamente en lo que los demás creen que es, de la misma manera que el médico opera con el sujeto hipnotizado al decirle: "ya os sentís mejor" y así ocurre. La hipersensibilidad del psiquico es la causa de muchísimas de las caídas de verdaderos mediums que con tanto gusto la prensa suele explotar en su crónica escandalosa.

Como el psíquico sin preparación no posee conocimientos generales de las ciencias esotéricas ni tampoco de la historia de los fenómenos supranaturales, no tiene base para juzgar sus propias obras. Para él se trata de una revelación única, sagrada y divina y cualquiera que lo critique es culpable de la más negra blasfemia. El psíquico astral siempre cree que sus visiones son espirituales y hasta puede mostrar un verdadero horror por la calificación de "astral".

La verdad es que toda visión es astral. Las experiencias espirituales no tienen forma, pues son ideas e intuiciones puras. El error proviene de creer que el cambio de subplano es realmente un cambio de plano. Existe una grandísima diferencia entre los subplanos astrales superiores e inferiores y en sus altos niveles el Mundo Astral es un plano de la más grandiosa belleza y de una pureza exquisita. Sin embargo, es el Mundo Astral. El Mundo Espiritual es de substancia más inac-

cesible y sólo pueden alcanzarlo aquellos que habiéndose ya elevado a través de los Planos Mentales Concreto y Abstracto, y habiendo igualmente utilizado su mente a fondo, son capaces de transcenderla. Todas las formas de conciencia visuales o auditiva pertenecen a los planos de la forma. Los Mundos Superiores son de ideas y realizaciones puras y uno sólo logra ponerse en contacto con ellos así.

Este concepto filosófico de la Ciencia Esotérica es necesario destacarlo muy bien en estos momentos, para contrarrestar el concepto fenomenal, antropomórfico, que ha difundido tanto la literatura escrita sobre estos temas, cosa que deben lamentar muchísimo todos los verdaderos estudiantes de la Antigua Sabiduría.

Los fenómenos relacionados con la conexión psíquica son también causa fecunda de afecciones patológicas o psicosis. La conexión psíquica es algo así como una transfusión sanguínea: hay un intercambio de vitalidad entre las personas que están en conexión. Si existe mutua simpatía y buena salud, entonces la conexión psíquica es valiosísima, porque existe reciprocidad. La fortaleza de cada una suplementa las debilidades de la otra. El verdadero valor del matrimonio reside justamente en la creación de esa conexión en todos los planos.

Sin embargo, la situación se torna muy distinta cuando se produce el caso de que uno da y no recibe, o cuando uno de los miembros del circuito está enfermo o sufre de alguna afección.

La Vitalidad es como cualquier otra substancia móvil o fluída: tiende a fluir desde el centro de mayor presión al de menor, hasta que todo queda equilibrado. La mayor parte de nosotros sólo establecemos esta conexión con las personas con quiénes estamos en estrecho contacto emocional, pero en el mundo psíquico, el ectoplasma se proyecta en sus procesos muchísimo más allá del aura y se establece así fácilmente este vínculo. Cuando hay una necesidad, la simpatía fluye hacia ella, pero cuando fluye la simpatía también fluye el ecto-

plasma y con él, a lo largo de sus tenues filamentos, también fluye la vitalidad. Las auras con filtraciones son comparativamente comunes y explican mucho acerca de la mala salud de que sufren los psíquicos.

Este estado puede necesitar un tratamiento muy cuidadoso y prolongado. En primer lugar hay que romper totalmente la conexión, cortando toda relación por un tiempo, hasta dónde sea posible, y también por medios ocultos que no podemos divulgar. Pero romper la conexión no es suficiente si al mismo tiempo no se sellan las grietas o filtraciones que se produzcan en el aura, pues en ese caso la vitalidad continuaría derramándose y se formarían nuevas conexiones inconscientemente con todos los que se encuentren desvitalizados. No se trata aquí de vampirismo deliberado, sino meramente de una forma aguda de intercambio de vitalidad y de polarización que opera normalmente en todo tiempo entre todas las formas de vida.

Para lograr que el aura se sane y se fortalezca, es necesario reconstruir la salud física y mental, en un ambiente de quietud y sosiego. El retorno a la Naturaleza es quizás la mejor de las medicinas, porque la Naturaleza es el mejor médico para todas las afecciones psíquicas. El restablecimiento de la salud física debe ir siempre paralelamente con la solución de los problemsa ocultos. Una débil vitalidad es una puerta abierta a las invasiones extrañas.

Finalmente llegamos al punto donde se encuentran las raíces de la mayoría de las perturbaciones psíquicas, el punto en que se unen el psiquismo y la psico-patología. La sensibilidad del psíquico puede fácilmente convertirse en instabilidad mental en circunstancias adversas y para comprender el problema es necesario un profundo conocimiento de la psicología.

El conocimiento adecuado de los elementos de la psicología normal y anormal es lo más útil que pueda desearse para evitar los falsos conceptos acerca del Ocultismo. Para resumirlo en breves palabras puede decirse que el Ocultismo es simplemente la Ciencia que se ocupa de la expansión de

la conciencia y de las experiencias que dicha expansión produce, y si no poseemos un concepto adecuado de la naturaleza de la conciencia, jamás podemos esperar comprender el Ocultismo.

Sin embargo, es muchísimo más fácil aprender una cartilla de los fenómenos ocultos, y la naturaleza humana es tan amiga de los atajos y enemiga del esfuerzo propio, que no es fácil convencer a los estudiantes de que es imprescindible que asimilen claramente los conceptos filosóficos antes de que puedan esperar comprender bien las doctrinas ocultas.

Y aparte de todo esto, solemos obtener conceptos ingenuos y antropomórficos del Universo, como si fueran recortados de cartulina: un teatro infantil del Cosmos, y todavía podríamos felicitarnos si la cosa resulta sencilla y sin la adición de chillones coloridos.

La vida Espiritual no puede ser transmitida con palabras, pues es una experiencia viviente. Todo cuanto le digáis a un ciego de nacimiento acerca de la luz y los colores es vano: no os comprenderá, porque la "sensación de la luz" es una experiencia viviente y no un discurso intelectual. Pero si al ciego lo lleváis gradualmente por la preparación adecuada hasta la mesa final donde una hábil operación abrirá sus ojos, entonces es como si hubieráis llevado un alma ciega, de la mano, hasta los pies del Supremo Iniciador, que es el Cristo de Dios.

Desde el Mirador

ESTADOCRACIA.

" La "Estadocracia" o "Estatismo" de la postguerra ha acarreado consecuencias terribles para el mundo: ha matado toda libre iniciativa en el dominio de la economía; ha consagrado la negación del derecho, haciendo primar la dictadura y el terror político; ha sembrado el desaliento en las esferas intelectuales, con su prédica de violencia. Es hora de despertar y reanimar la conciencia democrática. Lo que da un interés y un nuevo aspecto a la lucha es la reacción que se advierte contra esa enfermedad generalizada del momento actual y que nosotros hemos designado con el nombre de Estadocracia. Ella ha sido la causa principal del desorden económico que padecemos, por el exceso de medidas gubernativas que traban el proceso normal de la producción e imposibilitan la vida de las clases laboriosas. Poner término a la centralización del Estado, que es tan desastrosa en el terreno económico como detestable desde el punto de vista moral, he ahí la gran tarea que se impone en la actualidad."

De "Excelsior", Chile.

LA OBRA DE LOS YEZZIDIIS.

Extiéndese por todo el Mundo una extraña epidemia nerviosa: el Shock de Guerra.

STATE COLLEGE, Pensilvania, 26 (A.P.). — En la convención de psicólogos que ha tenido lugar en este centro de estudios, se ha descrito una nueva afección nerviosa que ha sido

llamada "shock de guerra" y que según parece empieza a extenderse por todo el mundo. Esta afección se manifiesta en forma de parálisis, tartamudeo, sordera y ceguera. Sus efectos son muy parecidos a los que resultan debido a conmociones por la explosión de bombas o proyectiles a corta distancia de las personas afectadas, pero lo extraño es que esta nueva dolencia ataca a personas que jamás han presenciado un hecho de guerra.

Según manifestó la doctora Sara Stinchfield-Hawk, presidenta de la sociedad para el tratamiento de sordomudos de los Estados Unidos, es muy probable que la afección en cuestión es debida a que ciertas personas son presa de una constante y profunda ansiedad motivada por el temor de que la situación creada por la guerra pudiera traer cambios fundamentales en sus condiciones de vida. Esto, a su vez, desplazaría la actividad de los centros más elevados del cerebro hacia los centros puramente emocionales y vegetativos, los cuales, actuando por el "subconsciente" terminaban por provocar un gran desequilibrio psicofísico.

"Noticias Gráficas". — B. Aires.

Influencias Zodiacales

TAURUS. — II — Su opuesto: Aquila, Regente: Venus, desde el 21 de Octubre al 23 de Noviembre. Cons. Fija —Tierra— Neg. Estabilidad. Venus planeta del Amor.

Signo de la voluntad y del deseo. Expresión de la solidez, todo lo hace práctico, substancial y material. Aries lo ideal, Taurus lo práctico. A los individuos y sociedades, los hace pacientes, lentos, persistentes, prácticos y de gran resistencia. Estas influencias infunden determinación, persistencia y si son desviadas de la línea recta, dogmatismo e intolerancia. Imparte una manera de hablar autoritario, firme y tranquilo. En este signo se encuentran grandes poderes de retención, secretividad y concentración, siendo el poder de retener y conservar una de las más notables características de este signo. El verbo, la palabra, es la única expresión que las fuerzas vitales pueden utilizar en esta constelación. Da instinto financiero y su extraordinario espíritu práctico. Es el signo de la máxima concentración de las energías físicas y la expresión más elevada se encuentra en el canto y la alabanza, que viene a ser el resultado de la emoción concentrada.

Rige las riquezas nacionales, el ministerio de hacienda, impuestos, entradas fiscales, recaudación, bancos, bolsas, títulos, intercambio, comercio en general.

Intercambio Universal, Finanzas, Comercio, Emigración e Inmigración, Intercambio postal telegráfico, rad. etc., nacionalismo fanático, etc.

Correspondencia

Detrás del telón.

Si las Islas Malvinas no estuvieran en poder de Inglaterra actualmente, toda la Patagonia, si es que no toda la Argentina y otros países, estarían ahora en poder de una nación extranjera. Gracias a esa base naval inglesa, Sud América se ha salvado de terribles acontecimientos. Y con la Argentina se han salvado muchísimas otras naciones sudamericanas. Por otro lado, quién es capaz de ver detrás del telón, aunque sea miope, se puede dar bien cuenta de la extraordinaria "solidaridad espiritual y material que existe entre la mayoría de las repúblicas sudamericanas. Quizás sólo el sentimiento de un peligro inminente fuera capaz de infundirles ese sentimiento de fraternidad y de solidaridad de que ahora carecen.

El misterio de la Serpiente.

Los Misterios de la Serpiente son terribles! Como si se tratara de un complicadísimo rompecabezas, hay que irlo dando gradualmente, pieza por pieza. La lámina que conocéis, en realidad constituye la clave del Misterio de la Serpiente: es la Bella Durmiente —porque en Ciencia Espiritual es Ella y no El el durmiente— rodeada por la Serpiente de la Creación, Maya, Ilusión, el Universo sensible y los Cuatro Animales Sagrados —Jaioth - ja - Kadôsh (Haioth - Ha - Kadosh)— que, agrupados en un solo ser, constituyen... la *Esfinge*, que tanto ha dado qué hablar y discutir a todo el mundo, sin que se dieran cuenta de ese hecho sencillo: un Ser que está constituído por las partes principales de los cuatro animales sagrados o apocalípticos, arriba mencionados. Ya veis que en Ocultismo el mismo hecho, puede revestir apariencias muy, pero muy distintas. Y éste es un buen ejemplo de ello.

Acaba de aparecer

Tratado Completo Teórico y Práctico de RADIESTESIA

Por el Ing.

Jorge A. Duclout

La Radiestesia aplicada a la Geología, Mineralogía, Hidrología, Agricultura, Veterinaria y dos grandes capítulos dedicados a la Radiestesia en la Medicina (Diagnóstico, Remedios, etc.) —17 capítulos; 416 páginas; 93 figuras; 21 Tablas, muchas de ellas a doble página; 3 Indices (uno de ellos alfabético)—. Contiene además: Un curso completo de entrenamiento, para efectuar el desarrollo de los reflejos radiestésicos (sin necesidad de profesor); en 20 lecciones bien detalladas.

La Radiestesia ciencia moderna. Historia; La Radiestesia conocida en la antigüedad, en la edad media y en los tiempos modernos y actuales; Evolución de las teorías Radiestésicas. Las teorías más recientes; Resultados prácticos; Quién puede ser Radiestesista?; Los instrumentos y accesorios utilizados en las investigaciones Radiestésicas; Interpretación de las manifestaciones del Péndulo; Entrenamiento y desarrollo de los reflejos; La exploración del agua; Cavidades y fallas del subsuelo; La Radiestesia, los Minerales y los Metales; La Radiestesia en el Reino Vegetal; La Radiestesia en el Reino Animal; La Radiestesia y la Medicina; Diversos métodos para el diagnóstico Humano por Radiestesia y la selección de los remedios; Entrenamiento y desarrollo de los reflejos Radiestésicos para determinaciones especiales; La Radiestesia discutida; La Teleradiestesia

Un libro que no necesita estudiarse, se aprende a medida que se lee.

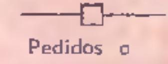
Aprender RADIESTESIA es tan fácil como aprender a LEER... y tiene tantas aplicaciones como la lectura.

El Ing. Jorge A. Duclout, autor de este importante tratado, ha realizado un trabajo UTIL, PRACTICO y sobre todo FACIL DE LEER Y DE APRENDER. Está completamente al día y de acuerdo con las más recientes teorías de la biología y de la física. Además de la radiestesia, su lectura enseña muchísimas teorías científicas nuevas, algunas de las cuales serán para muchos lectores un motivo de interés inesperado (tales, por ejemplo: Los límites entre la vida vegetal y animal; los encefalogramas que registran eléctricamente las ondas del cerebro; los abonos catalíticos, etc.)

Precio del ejemplar encuadernado en tela .... $ 10 — m|arg.

Precio del tratado abreviado .... " 3 50

Giros y pedidos a:



Pedidos a

EDITORIAL KIER

Talcahuano 1075 - Buenos Aires - Argentina

Aprenda Radiestesia — piense lo útil que puede ser para Vd. una de sus varias aplicaciones — Vd. mismo puede encontrar minerales, agua potable, abonos para sus plantaciones, etc., etc.

LIBRERIA TEOSOFICA
de NICOLAS B. KIER

TALCAHUANO, 1075
U. T. - Plaza 0507
BUENOS AIRES

ULTIMAS OBRAS RECIBIDAS

Radiestesia, por el Ing. J. A. Duclout (prólogo de Martín Gil)	"	3.50
Hacia una Nueva Era, por Johanes	"	3.—
Nuevas Leyes de la Alimentación Humana, por el Dr. P. Koutchakoff	"	0.50
La Salud Intima de la Mujer, por Dorado	"	0.90
La Mente del Hombre, por Walter Bromberg	"	6.00
E pur si Mueve — La Vida de Galileo Galilei, por Zsolt v. Harsanyi	"	12.—
Cómo ganar amigos e influir sobre las personas, por Dale Carnegie	"	4.—
Jerarquía, Nuevas indicaciones del Agni Yoga, P. 5.—, ½ P. 4.35	$	3.—
La Importancia de Vivir por Lin Yutang	"	6.—
Conducta, Guía para la formación del Carácter, por el D. Renato Kehl	"	2.50
Usted es el Médico, por el Dr. Víctor Heiser	"	6.—
Médico de Señoras por el Dr. Frederic Loomis	"	6.—
Del Sufrimiento a la Plenitud, por el Conde de Keyserling	"	3.50
Medicina Vegetal, por Vicente J. Morra	"	4.—
El Problema de la Pureza, por Violet M. Firth, P. 4.25 ½ P. 3.60	"	2.25
Las Ordenes Esotéricas y Su Trabajo, por Dion Fortune, P. 4.50 ½ P. 3.85	"	2.50
La Vida entre la Muerte y el Nuevo Nacimiento, por el Dr. Rudolf Steiner, P. 4.55, ½ P. 4.10	"	2.75
Krishnamurti, Conferencias 1937 - 1938	"	1.50
Ayuno Racional, por Arnaldo Ehret	"	1.50
Los Maestros y sus Retratos, por David Anrias. P. 5.00 ½ P. 4.50	"	3.—
Las Guías Espirituales de la Humanidad, por el Dr. Rudolf Steiner. P. 3.00, ½ P. 2.30	"	1.20
Las manifestaciones del Karma, por el Dr. Rudolf Steiner. P. 4.55, ½ P. 4.10	$	2.75
"Jesús, el Filósofo por Excelencia, por Carlos Brandt, P 3, 60, T 2, 85	"	1.50
"Mis Secretos de Naturista", por Eric Bonder	"	3.—
Magia Práctica, por Papus, nueva edición	"	10.—
Dogma y Ritual de la Alta Magia, por Eliphas Levi, nueva edición mejorada	"	6.50
Signos del Agni Yoga. Indicaciones esenciales de la Enseñanza Ignea	"	4.—

NOTAS.—Sírvase agregar el correspondiente importe para el franqueo. Las letras: P. significa encuadernado en pasta; la T. en tela y no habiendo letras se entiende en rústica.

Estos precios se entienden en moneda argentina.

Fagnano Hnos — Imp Soriano 960